

Universidad de Morelos
Escuela Normal Morelos

"Profesora Carmen A. Rodríguez"



**"EL TRABAJO EN EQUIPO COMO ESTRATEGIA PARA EL APRENDIZAJE
COOPERATIVO" CON LOS NIÑOS DEL QUINTO GRADO DE PRIMARIA
"PROFRA. ELVIRA RODRÍGUEZ GARZA".**

Línea Temática 3 : Experimentación de una propuesta didáctica.

Documento Recepcional

**Presentado en cumplimiento parcial de los requisitos para obtener el título de:
Licenciada en Educación Primaria**

Por:

Norma Neli Mora Cortez

CIB
Ej.1

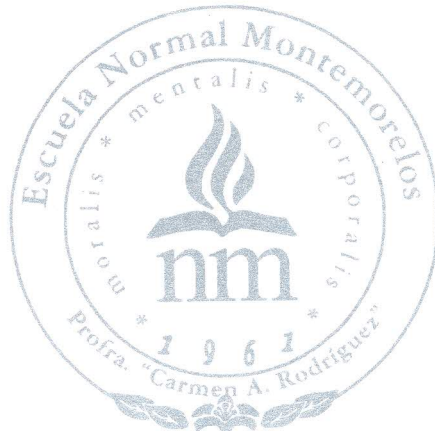


67220

Julio 2008



MONTEMORELOS, N.L. MEXICO
Universidad de Montemorelos
Escuela Normal Montemorelos
"Profesora Carmen A. Rodríguez"



"EL TRABAJO EN EQUIPO COMO ESTRATEGIA PARA EL APRENDIZAJE
COOPERATIVO" CON LOS NIÑOS DEL QUINTO GRADO DE PRIMARIA
"PROFRA. ELVIRA RODRÍGUEZ GARZA".
Línea Temática 3 : Experimentación de una propuesta didáctica.

Documento Recepcional
Presentado en cumplimiento parcial de los requisitos para obtener el título de:
Licenciada en Educación Primaria

Por:
Norma Neli Mora Cortez

Julio 2008

067220



DICTAMEN

La que suscribe Mtra. Adriana Castillo Osuna, Presidenta de la Comisión de Exámenes Receptorales de la Licenciatura en Educación Primaria de la Escuela Normal Montemorelos "Profra. Carmen A. de Rodríguez", en la ciudad de Montemorelos, Nuevo León, a los dos días del mes de junio del 2008, hace constar que:

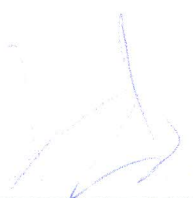
NORMA NELI MORA CORTEZ

Ha culminado su Documento Receptorial, cumpliendo con los requisitos que establece el instructivo de Titulación para las escuelas del Subsistema de Educación Normal; y al constatar que su documento receptorial ha sido aprobado por su asesor, esta comisión otorga el Visto Bueno para que se continúe con el proceso de Examen Profesional.

Atentamente

Mtra. Adriana Castillo Osuna
Presidenta de la Comisión de Exámenes Profesionales
Licenciatura en Educación Primaria

Yo Norma Neli Mora Cortez Otorgo autorización a la Escuela Normal Montemorelos "Profra. Carmen A. de Rodríguez" para reproducir este estudio parcial o totalmente con propósitos profesionales, entendiendo que de ninguna manera se utilizará para fines lucrativos de alguna persona o institución.



Norma Neli Mora Cortez

Montemorelos, Nuevo León

Julio 2008

DEDICATORIA

Quiero dedicar este trabajo primeramente a Dios, que siempre ha derramado en mi vida abundantes bendiciones. Porque además de los innumerables milagros con los que se ha manifestado, hace siete años realizó el milagro más grande, me sanó de la enfermedad y me dio la oportunidad de seguir viviendo. Sí, Dios tenía un plan para mí y fue el de prepararme para ayudar y dirigir a sus pies, su tesoro más preciado, los niños.

También dedico este trabajo a mis padres porque desde que era pequeña, se preocuparon y se esforzaron para darme educación profesional, primeramente para servir y después para mi bienestar; porque me dieron una educación cristiana y me enseñaron a amar a Dios por sobre todas las cosas.

Con la ayuda de Dios y de mis padres fue posible la realización de este proyecto.

Los amo.

AGRADECIMIENTOS

Primeramente agradezco a Dios por la nueva oportunidad que me dio de seguir viviendo. Por su compañía en momentos de alegría, enfermedad, tristeza, y porque siempre me abraza en los momentos más difíciles de mi vida. Por la oportunidad que me dio de estudiar en la Universidad de Montemorelos para realizar mi sueño de prepararme y ser alguien en la vida.

Quiero mencionar algunas personas que me brindaron su apoyo incondicional en todo momento. Especialmente a mi papá Pillito y a mi mamá Evita, que con la ayuda de Dios me dieron una educación fundamentada en buenos principios. Porque con amor me ayudaron económica y moralmente. Por sus oraciones a Dios para que me ayudara a terminar con éxito mis estudios.

Mi agradecimiento también para mis hermanos: Nohemí, Jonás, Juan, Esther, Vasthi, Perla, Elpidio y Lilita porque me animaron en todo momento de mi vida y de mi carrera, algunos económicamente y otros con sus consejos.

De manera especial agradezco a mi tía José quien me animó a venir a estudiar a esta universidad, por su ayuda económica y orientación espiritual.

Gracias a todos mis maestros de la Escuela Normal que me ayudaron en mi formación docente; principalmente a la maestra Adriana Castillo de García por su apoyo en la realización de este documento y que con su paciencia, tolerancia y buenos consejos me ayudaron para terminar este proyecto.

A dos familias que Dios puso en mi camino: a la familia Balboa Marciack y Martínez Balboa. Gracias por brindarme la oportunidad de vivir y convivir con ellos y porque me ayudaron económicamente para solventar los gastos universitarios. Gracias por su amor y dedicación, porque me adoptaron como a una hija.

A mis compañeros: Anika, Annel, Angie, Landy, Merari, Miguel y a mi prima Ore, que siempre me dieron buenos consejos y apoyo durante cuatro años de carrera profesional, gracias por estar conmigo; serán momentos inolvidables los que pasamos juntos.

Agradezco a René por su apoyo incondicional, porque siempre ha estado conmigo en momentos de alegría y felicidad, porque siempre está dispuesto a ayudarme en todo lo que necesito. Gracias por tu cariño y comprensión.

También le doy las gracias a Ruthy, mi mejor amiga, quien es como mi hermana; me ha acompañado en todo momento con sus consejos, oraciones, tiempo dedicado hacia mí para compartir alegrías y tristezas. Gracias por estar conmigo en los mejores años de mi vida.

En general, agradezco a todos aquellos que colaboraron de alguna manera en la realización de este trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
TEMA DE ESTUDIO.....	5
Antecedentes teóricos.....	7
El trabajo en equipo.....	7
Operaciones cognitivas que implica el trabajo en equipo.....	9
Importancia del trabajo en equipo en la Educación Básica.....	11
Problemas que se presentan en el trabajo en equipo.....	13
Enseñanza de valores en el trabajo en equipo.....	17
Relación del trabajo en equipo y el aprendizaje de los alumnos.....	19
Formas didácticas adecuadas para propiciar el trabajo en equipo.....	21
Parejas y tríos.....	22
Grupos de 10 o menos integrantes.....	23
Grupos grandes.....	24
Grupos al azar.....	25
Grupos de interés.....	25
Grupos por necesidades de aprendizaje.....	26
Grupos por edad.....	27
Grupos por iniciativa de los alumnos.....	27
Grupos de amistad.....	28
Grupos móviles y flexibles.....	28
Grupos fijos.....	29
Actividades que se pueden utilizar para el trabajo en equipo.....	29
Condiciones para propiciar el trabajo en equipo.....	30
Como se evalúa el trabajo en equipo.....	32
EL TRABAJO EN EL AULA.....	35
Actitudes ante el trabajo en el aula.....	35
Experiencias con las técnicas de agrupamiento.....	41
Grupos pequeños.....	41
Parejas y tríos.....	44
Grupos grandes.....	48
Grupos fijos.....	50
Grupos por necesidades de aprendizaje.....	53
Grupos al azar.....	56
Grupos por edad.....	59
Grupos por iniciativa de los alumnos.....	61
Grupos de amistad.....	63
Grupos móviles y flexibles.....	65
Grupos de interés.....	68
La evaluación de los equipos.....	68
Resultados.....	70

CONCLUSIONES..... 72

ANEXOS..... 75

BIBLIOGRAFÍA..... 84

INTRODUCCIÓN

Durante los primeros dos años y el último de mi educación Primaria, tuve la oportunidad de recibir clases por parte de un maestro muy estricto en el cumplimiento de las tareas y en las diversas actividades que se realizaban en el aula de clase. Pero él demostró amor por mí y por todos mis compañeros, eso nos ayudaba a aprender con más facilidad y a desarrollar responsabilidad con las asignaciones encomendadas. Aún así, había compañeros que no se esforzaban para mejorar su aprendizaje lo cual orilló al maestro a organizar parejas de trabajo donde los que entendieran mejor la clase y terminaban primero ayudaban a un compañero que estuviera atrasado.

Aun recuerdo que en ocasiones ayudaba a mis compañeros y sentía una gran satisfacción porque había aprendido primero que los demás y también por ayudar a alguien que lo necesitara. No siempre fue así, algunas veces pertenecía al grupo de los niños que se quedaban atrasados porque sentía difíciles algunos contenidos y no lograba entenderlos, pero también me sentía afortunada porque siempre había un compañero dispuesto a ayudarme.

Es bien sabido que la labor de un maestro es la de enseñar a sus alumnos tomando en cuenta sus intereses y necesidades. Mi maestro de primaria utilizó diferentes estrategias para enseñarnos, a mí y mis compañeros, que siempre deberíamos ayudarnos cuando las tareas nos parecieran difíciles.

En el inicio del cuarto año de mi licenciatura, observé al grupo de 5° año quienes serían mis alumnos. Observé que cuando la maestra asignaba una actividad, ellos pedían que fuera en equipo, pues todos los niños disfrutaban trabajar en compañía por la convivencia y la ayuda mutua.

Al analizar algunos posibles temas para mi documento recepcional, pensé en elegir un tema no para mi beneficio, sino para beneficiar a mis alumnos y no solamente en su aprendizaje, también que los ayudara a aprender y practicar los valores necesarios para que cada día fueran mejores. El trabajo en equipo me pareció un tema adecuado con el cual los alumnos participarían en su aprendizaje ya que se integrarían en grupos para colaborar y aprenderían valores que les ayudarán a mejorar su conducta. Es por ello que elegí mi tema de estudio: "El trabajo en equipo como estrategia para el aprendizaje cooperativo".

El quinto grado es uno de los grupos más difíciles para el control disciplinario porque los alumnos comienzan a manifestar cambios físicos y emocionales. Además algunos alumnos muestran problemas que hay en su entorno familiar y social. Cabe mencionar que algunos contenidos tienen mayor grado de dificultad.

Al principio los alumnos parecían desinteresados a las clases que presentaba, pero poco a poco fueron mostrando interés y comencé a ver los frutos de mi esfuerzo mientras trabajaban en equipo.

Los propósitos de este estudio son los siguientes:

- Que los alumnos aprendan a trabajar en equipo, para desarrollar un aprendizaje cooperativo y significativo compartiendo experiencias de aprendizaje.

- Que los niños aprendan a convivir con sus compañeros de clase, enriqueciendo diariamente su desarrollo social.
- Desarrollar en los alumnos la capacidad de respetar, colaborar, compartir y darse apoyo mutuo.
- Implementar estrategias que favorecen en los alumnos aprendizajes más significativos.

Al realizar la estrategia del trabajo en equipo pude observar qué propósitos se lograron cumplir a través de las actividades programadas para cada trabajo.

En el transcurso de las clases pude observar los cambios que manifestaron los alumnos gracias a la implementación del trabajo en equipo. Algunos alumnos que eran totalmente rechazados, ahora no estaban en un grupo de amigos pero sí eran tomados en cuenta y todos convivían para la realización de diversas actividades dentro y fuera del aula. El trabajo en equipo contribuye a romper barreras entre compañeros, entre el maestro y sus alumnos, a través de la interacción participan sin temor a equivocarse y se respetan las opiniones.

Para reunir la información necesaria se utilizaron los siguientes instrumentos:

- Entrevistas a los maestros y a los alumnos de quinto grado.
- Sociograma; para identificar los alumnos más aceptados y los rechazados.
- Fichas anecdóticas; para la observación y registro de comportamientos y participaciones en cada actividad.
- Diario de docencia; para escribir detalladamente la actitud de los alumnos y la implementación de las actividades.
- Planes de clase; para organizar cada actividad con un propósito establecido y

una meta a lograr.

- Listas de control
- Fichas de evaluación y autoevaluación.
- Trabajos realizados en clase
- Fotografías

Las dificultades que se presentaron fueron diversas, unas de ellas fue que los alumnos eran muy inquietos, el grupo era numeroso y el espacio disponible para trabajar era limitado y se ocasionaban roces entre compañeros. Además, observé que los alumnos al principio solo querían trabajar con sus amigos, de tal manera que cuando yo los integraba en equipo, se mostraban disgustados y comenzaban a trabajar mostrando actitudes negativas.

Por medio de este trabajo aprendí que los alumnos necesitan ser atendidos y apoyados por el maestro, a veces no se acercan a él por temor y no expresan sus dudas, por consiguiente, el aprendizaje queda limitado. Me di cuenta de la importancia al utilizar el trabajo en equipo porque a través de esta estrategia se encaminan a los alumnos hacia el aprendizaje colaborativo.

Los niños necesitan ser enseñados a respetarse, ayudarse mutuamente, pero sobre todo, debemos amarlos y enseñarles a amar porque los alumnos aprenden de quien aman.

TEMA DE ESTUDIO

El individuo es un ser social por naturaleza, ya que a través de las relaciones sociales puede compartir y realizar las actividades de la vida cotidiana. La mayoría de sus actividades son con la ayuda y compañía de otras personas. Si analizamos las diversas actividades que realizamos durante un día, nos podemos dar cuenta que necesitamos ayuda tanto en el ámbito laboral como intelectual.

Desde la infancia se inician las relaciones sociales, y al mismo tiempo se va descubriendo la forma de relacionarse con los compañeros a través del juego y del estudio. Los ambientes donde los niños van descubriendo las diversas maneras de relacionarse con los demás son el hogar y la escuela.

En la escuela se brindan las diferentes oportunidades para que los niños se integren en grupos. En ese tiempo interactúan y conviven con sus compañeros; es así como van desarrollando la sociabilidad.

Como maestros, es fácil darnos cuenta que cuando los niños trabajan en el aula en forma global no tienen el mismo nivel de aprendizaje, en ocasiones necesitan la ayuda de un compañero para compartir sus ideas o para explicar mutuamente conceptos que no entienden. Para esto es importante implementar estrategias de enseñanza, para que los alumnos adquieran un aprendizaje cooperativo y significativo.

La mayor satisfacción para los alumnos es trabajar en equipo con sus compañeros de clase, aún más cuando ya se han establecido lazos de amistad; el

trabajo se torna más ameno y la forma de aprender es más fácil porque los más aventajados ayudan a los que están atrasados a quienes no entendieron con facilidad algún concepto.

Este trabajo se organizó en base a las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Qué actitud manifiestan los alumnos ante el trabajo en equipo?
- 2.- ¿Cómo se realizó la estrategia del trabajo en equipo en el aula de clase?
- 3.- ¿Qué problemas o dificultades manifiestan los alumnos para el trabajo en equipo?
- 4.- ¿Cuáles fueron los resultados del trabajo en equipo?

El proyecto de organizar al grupo en equipos, para favorecer el aprendizaje cooperativo se realizó en el aula de quinto año, grupo “A” de la escuela “Profra. Elvira Rodríguez Garza”, ubicada en la calle República Mexicana, esquina con tres guerras No. 215, col. Zambrano, colindando al norte con calle las Flores, el este con el hospital, “La Carlota” y la escuela “ISAR”; esta escuela tiene más de 200 alumnos, de los cuales 32 pertenecen al grupo de quinto año.

El personal administrativo, docente y de apoyo está constituido de la siguiente manera: Un director, una secretaria, seis maestros, una Psicóloga y un intendente.

La planta física tiene seis aulas equipadas con pupitres, pizarrones, (3 electrónicos, en cuarto, quinto y sexto grados), escritorios, frisos y un sistema de aire lavado. Además, una oficina para la dirección de la escuela, una pequeña aula para que los niños reciban apoyo por parte de la psicóloga, cuatro baños, y una explanada techada en la que se llevan a cabo los honores a la bandera, asambleas y también utilizada como área de juego.

Con la finalidad de realizar un trabajo bien fundamentado fue necesaria la

revisión bibliográfica que se presenta a continuación.

Antecedentes teóricos

El trabajo en equipo

El trabajo en equipo es constituido cuando dos o más personas se organizan para trabajar con un propósito definido. “Un grupo consiste en dos o más personas que comparten normas con respecto a ciertas cosas y cuyos roles sociales están estrechamente vinculados”, define Fabra (1994, pág. 66).

El trabajo en equipo es una estrategia metodológica y una herramienta organizativa de trabajo para un grupo de personas donde cada integrante aporta sus ideas y sus destrezas, es decir, se ayudan para realizar diferentes actividades, para preparar una exposición o bien, para encontrar solución a un problema. Además cada integrante del grupo juega un papel importante al aportar sus ideas y al mismo tiempo se enriquece al escuchar y valorar las ideas de otros; de esta manera se van encaminando en la búsqueda de una solución al problema planteado.

“El trabajo en grupo es la participación activa en la discusión o solución de un problema, en el estudio de un asunto, en la realización de un proyecto, por parte de varias personas que ponen en común sus conocimientos, experiencias y capacidades, para el logro de soluciones válidas y, en lo posible, aceptadas por todos.” (Suárez 1996, pág. 139).

El trabajo en equipo no es sólo cumplir con un requisito escolar, es desarrollar las habilidades y las competencias que tiene cada alumno. El maestro debe ser muy observador y cuidadoso al conformar equipos de trabajo, ya que en el salón de clases se pueden encontrar alumnos con una capacidad intelectual desarrollada o sobresaliente y con ciertas habilidades adquiridas, pero también hay alumnos de bajo

rendimiento y en ocasiones son rechazados por el resto del grupo. De ahí la importancia en la conducción del maestro para integrar grupos equilibrados donde la ayuda mutua contribuya al logro del aprendizaje.

Betelú (2004) menciona que, cada integrante de un equipo tiene una asignación de acuerdo a sus habilidades y competencias específicas, todas éstas para alcanzar una determinada meta.

Pasut y Ferreyra (1998) comentan que, el trabajo con grupos es un trabajo socializado ya que por un lado la interacción de los alumnos hace que se desarrollen comportamientos responsables; por otro, las diferentes actividades asignadas a los niños no dan oportunidad para las distracciones, siempre y cuando estén bien organizadas. Hay un tiempo específico, determinado y un producto a lograr. De la misma manera Agudo y Antón (2003) amplían el concepto mencionando que, el trabajo en equipo es un grupo pequeño de personas que dependen una de la otra para actuar en tareas complementarias, compartiendo un propósito, objetivos de rendimiento y de calidad. Todos se consideran mutuamente responsables para formar una comunidad de aprendizaje.

Por consiguiente, el trabajo en equipo es importante no sólo para estar en compañía de alguien o sentirse parte de un grupo, sino para descubrir las potencialidades que cada integrante posee y presentar las oportunidades requeridas para el desarrollo de las diversas habilidades considerando puntualmente el logro de los objetivos propuestos.

Operaciones cognitivas que implica el trabajo en equipo

En el trabajo en equipo tanto el maestro como los alumnos trabajan por motivación. Los alumnos van desarrollando destrezas sociales que son difíciles de manifestarse en el trabajo individual; el maestro es el que va guiando o encaminando a los alumnos para desarrollarlas. Al respecto Suárez (1996) menciona que, el trabajo en equipo suscita gran cantidad de motivos sociales como los siguientes: conocimiento personal, emulación, cooperación, comprensión mutua, sentido de responsabilidad, auto conciencia y afirmación propia del valer. A lo antes mencionado, podemos añadir que el trabajo debe mejorar la recepción, la profundización y retención de los conocimientos.

En el trabajo en equipo, los alumnos se ayudan mutuamente para realizar las diversas actividades; además se llevan a cabo operaciones cognitivas, en donde los alumnos buscan y construyen sus propios conocimientos, tomando en cuenta las aportaciones que realiza cada uno de los compañeros.

Pierre (2002) comenta que, cuando los alumnos trabajan en equipo se vuelven autónomos y constructores de sus conocimientos. Esto se logra si en el trabajo en equipo se desarrolla un proceso que se apoye en estructuras que le permitan en todo momento, un margen real de autonomía, incluso si esta autonomía es construida mediante el proceso de enseñanza aprendizaje.

Cabe mencionar que el desarrollo de la autonomía es fundamental, porque de este depende el aprendizaje significativo de los alumnos; es decir, cuando son encaminados al conocimiento mediante un proceso de enseñanza aprendizaje con la ayuda del maestro, su aprendizaje será significativo y útil al enfrentarse a la vida

cotidiana; mientras que los alumnos que no disponen de autonomía dependerán continuamente de sus compañeros y del maestro, y por lo tanto, esperarán que el maestro continuamente les proporcione el conocimiento.

La interacción entre los alumnos al trabajar en equipo, es la base para el logro de los propósitos en las actividades a realizar. Sin comunicación o interacción entre los alumnos, el trabajo en equipo no se puede llevar a cabo, debido a que no se expresan y discuten sus ideas.

De la misma manera, Pasut y Ferreyra (1998:26) dice que, “La interacción con otras personas, con objetos, con materiales, con los medios de comunicación, etc., es fundamental para aprender a aprender.”

No solamente la autonomía y la interacción son las habilidades o competencias que implica el trabajo en equipo. Existen otras operaciones cognitivas que los alumnos pueden utilizar o desarrollar. Por ejemplo: Suárez (1978) confirma que, el trabajo en equipo fomenta la participación invitando y dando ocasión para que los alumnos pongan en común los propios conocimientos y capacidades. Dicha participación los ayuda a enriquecer el campo de experiencias de cada integrante y por consiguiente, aumenta su visión, permitiendo la apertura de más amplias perspectivas en la vida; se aprovechan mejor las cualidades de las personas y se fomenta la creatividad.” Podemos ver que el trabajo en equipo no solamente ayuda a los alumnos a obtener un aprendizaje cooperativo y significativo, sino que entran en juego otras operaciones cognitivas que ayudan al desempeño de los alumnos.

Importancia del trabajo en equipo en la educación básica

Cada vez que se realiza una actividad, se piensa en un propósito. En este caso el planteamiento es: ¿qué tan importante es el trabajo en equipo en la educación básica? Es evidente que el trabajo en equipo contribuye al aprendizaje cooperativo pero, ¿Cómo se beneficia el alumno al experimentar el trabajo en equipo en la enseñanza primaria?

En respuesta a la pregunta anterior, Grajales (1997) comenta que, el trabajo en grupos es un recurso valioso y fundamental en la escuela si se utilizan diversas dinámicas grupales, además de que permite a los alumnos la estimulación de principios básicos para su desarrollo personal y su integración al grupo familiar y social, como son, el respeto, la honestidad y la perseverancia.

Uno de los objetivos del trabajo en equipo es mejorar el nivel de aprendizaje del alumno, como consecuencia se eleva el nivel de la educación básica porque el trabajo en equipo permite que los alumnos adquieran un aprendizaje cooperativo y significativo.

Ante todo, hay un objetivo fundamental al trabajar en equipo. Fuentes (2001:24) dice que, “El objetivo fundamental del grupo es la resolución de algún tipo de problema, y en tal resolución o búsqueda de metas resulta imprescindible, como parte continua e integrante del proceso, la toma de decisiones.”

Visualizando el trabajo en equipo desde otras perspectivas, podemos encontrar diferentes objetivos propuestos. Mientras Fuentes dice, en la cita anterior, que el objetivo fundamental es la resolución de algún tipo de problema, Ayala (2001) agrega que el objetivo general es lograr que los alumnos participen en el aula de

clase, el conocimiento de perspectivas distintas a la propia, la cooperación entre los integrantes del equipo y el establecimiento de principios generales de convivencia y tolerancia que conduzcan a los alumnos a una relación más adecuada y a una sociedad democrática.

En lo que se refiere a los objetivos del trabajo en equipo cabe mencionar la importancia de esclarecer los propósitos a lograr tanto para los alumnos como para los maestros, pues si se tiene un propósito bien establecido y clarificado se pueden obtener beneficios muy notorios en el trabajo de los alumnos y de los docentes. Es fundamental el esclarecimiento de los objetivos de trabajo en grupo, añade Pierre (2002), pues los profesores o el equipo tienen el control del proyecto, de los contenidos que se abordan, de la organización de los procesos de enseñanza, de la repartición de la tareas o asignaciones y de la formación de los grupos, informando constantemente a los integrantes sobre el desarrollo del proyecto".

Cuando los alumnos crecen y se desarrollan en un aprendizaje cooperativo y significativo, crece todo el grupo de trabajo y también crece la escuela, ya que ahora egresará alumnos más capaces de enfrentar la vida, porque el trabajo en equipo los ha desarrollado y convertido en autónomos, creativos, activos y sobre todo, mantendrán mayormente una actitud positiva en la realización de las actividades.

Por lo general en la mayoría de las escuelas se planea la enseñanza para que los alumnos trabajen de manera individual y de vez en cuando trabajan en equipo, si la actividad lo requiere. Al respecto Dean Joan (1993) menciona que:

“Las escuelas tal como las conocemos planifican el desarrollo y el aprendizaje de los alumnos en base a un grupo completo de ellos y trabajando con un maestro. Incluso las escuelas que trabajan en equipo y las que enfatizan el aprendizaje individual se ven obligadas a agrupar a los niños para ciertos

fines, y es importante reconocer que los alumnos aprenden mucho del grupo en el que están.”

Problemas que se presentan en el trabajo en equipo

El trabajo en equipo es una estrategia metodológica que contribuye al aprendizaje de los alumnos en el aula de clase, sin embargo tanto maestros como alumnos suelen enfrentar diversos problemas al aplicarlo. Muchos docentes prefieren no trabajar en equipo, pues creen que propicia el desorden y resulta una pérdida de tiempo. El problema se debe a que no existe una planeación de la clase, o no se eligió la técnica adecuada, o no hay organización al formar los equipos de trabajo. Hay que reconocer que la solución a estas problemáticas dependen del profesor, quien es el responsable de dirigir a los alumnos.

Suárez menciona que como toda actividad, también el trabajo grupal mal organizado encamina al desorden, origina frustración, pérdida de tiempo, discusiones inútiles, distracciones y actitudes defensivas. Es justo, pues, estudiar las condiciones que deben satisfacerse para que el trabajo en grupo sea eficaz tanto para los alumnos y para el maestro.” (1996).

El docente debe afirmar sus funciones en el aula de clase, como guiar, orientar y facilitar el aprendizaje. No se debe conformar con designar una responsabilidad y limitarse a revisar los resultados, sino que debe tomar su responsabilidad de orientar constantemente los equipos de trabajo, vigilar sus trabajos de cerca atendiendo las necesidades, aclarando las dudas y reafirmando nuevos conceptos.

Uno de los problemas que enfrentan los alumnos al trabajar en equipo es la

tensión al realizar las actividades asignadas por el maestro. Esta tensión proviene de la insatisfacción o falta de motivación al no poder realizar alguna actividad, o no poder resolver problemas específicos. Algunos alumnos o algún equipo se puede sentir incompetente al ver que sus compañeros realizan mejores trabajos o aportan mejores opiniones, de esta manera, se sienten presionados al no poder realizar su trabajo como los demás.

Agudo y Antón comentan que, la tensión es la fase más difícil para el equipo, sus miembros están insatisfechos y desmotivados porque no obtienen resultados. Tratan de depender solamente de su experiencia personal, resistiéndose a cualquier colaboración con los otros miembros del equipo. (2003).

Otro problema que se produce al trabajar en equipo se presenta al inicio en su organización: la aceptación y adaptación. Existe una diversidad de alumnos, y algunos son aceptados con mayor facilidad que otros. Por ello, el maestro debe ser muy cuidadoso al organizar e integrar equipos, buscando la forma en que todos sean aceptados entre sí. Después que un alumno es aceptado, se logra su integración al equipo.

Otro aspecto fundamental al trabajar en equipo es el de coordinar la dinámica de grupos de trabajo simultáneos. Al respecto Reyzábal (2002) comenta que, es necesario planificar una estrategia que sea general y adecuada y que no sólo tome en cuenta la dinámica interna de cada grupo, sino también la de los diferentes grupos entre sí. Todo esto se realiza con la finalidad de vigilar y ayudar a cada grupo. Además añade, que cada grupo de trabajo juntamente con el maestro, debe detectar posibles problemas y tratar de resolverlos con el fin de promover mayor eficacia en el

desempeño de las tareas programadas.

Cada técnica de trabajo en equipo tiene ventajas y desventajas en su realización. Se pueden evitar las desventajas cuando hay una organización adecuada y cuando el maestro se preocupa por ayudar a los alumnos y dirigirlos para obtener un aprendizaje significativo que los prepare para enfrentarse a la realidad de la vida, además de que ayuda a los alumnos a crecer como personas, siendo autónomos y responsables en sus tareas.

Ya se han mencionado diversos problemas a los que se enfrenta el maestro al trabajar en equipo; ahora analicemos la competencia dentro del trabajo en equipo. En ocasiones cuando los alumnos enfrentan un problema, se sienten incapaces de resolverlo y se desaniman. Es aquí cuando el maestro debe intervenir y retar o motivar a que se esfuercen hasta lograrlo el propósito de la actividad.

Suárez (1996) menciona que el trabajo en equipo supera el trabajo individual tanto en motivación, que es una actitud que se transmite a los alumnos, como en satisfacción al término de cada actividad y a la riqueza cualitativa de sus resultados, es decir, de la calidad de los resultados obtenidos al concluir diversos trabajos. Pero todo ello depende de diversos factores que son: factores ambientales, se refiere al marco físico, psicológico y sociocultural en el cual se desarrolla la acción grupal; variables estructurales, se refiere a la conformación del grupo tanto en su tamaño como en sus integrantes; variables de tarea, tiene relación con los objetivos propuestos y variables de organización, son los relacionados con la metodología utilizada para la comunicación, participación y dirección del grupo.

Otro problema que se presenta es la indisciplina, fomentada por la

competencia entre alumnos al trabajar en equipo. Debemos aclarar que las competencias debieran ser no con sus compañeros, sino con ellos mismos. La indisciplina es un problema común en un salón de clase donde se trabaja en equipo, pero si el maestro sabe conducir el grupo y hace buen uso de las estrategias para organizar los equipos y designar tareas, la indisciplina será eliminada por completo. Esto no quiere decir que no habrá ruidos, sino que todos los comentarios o murmullos serán de acuerdo al tema de estudio, es decir, serán ruidos y comentarios de alumnos que están trabajando o realizando actividades en equipos.

Al respecto Ferreyra dice que, "el alumno esta cómodo con su grupo y sabe para qué sirve lo que hace; además, tiene presente las pautas que regulan la actividad por que ha contribuido a su elaboración. Entonces, la disciplina será una solución natural. Habrá alboroto, ruidos, risa pero será el alboroto, el ruido y las risas de la gente que trabaja. Porque en el aula flexible habrá vida." (1998: 35).

Antón y Agudo (2003), mencionan la tensión. Es un problema al que se enfrentan los alumnos al ver que otros equipos realizan mejores trabajos y mejores aportaciones y no solamente eso, sino que se sienten presionados cuando no pueden encontrar solución a algún problema.

En base a eso el maestro puede manifestar y orientar a los alumnos que una actitud competitiva no es con sus compañeros y mucho menos con los otros equipos de trabajo, sino con ellos mismos. De esta manera se van a proponer un reto y una meta a cumplir, hasta que poco a poco vayan en crecimiento sus habilidades y destrezas. Esto no se adquiere fácilmente por si solos, sino con la ayuda de sus compañeros de equipos. Posteriormente ya con la ayuda del maestro, se encaminarán a una puesta en común donde cada equipo aporta sus puntos de vista y cada alumno se ve enriquecido con las aportaciones de todo el grupo.

Enseñanza de valores en el trabajo en equipo

En el trabajo en equipo los alumnos se benefician doblemente: adquieren un aprendizaje significativo y además se logra una integración de valores. No todos los niños practican o conocen valores como el respeto, la tolerancia y la cooperación; los pueden aprender en la escuela y practicarlos dentro y fuera de clases; qué mejor estrategia para enseñarlos que trabajando en equipo.

Gutiérrez (2001: 20,21) dice que, “el juego de grupo, no constituye únicamente un medio de entretenimiento, diversión y satisfacción. Regula también las actitudes y formas de comportamiento de los participantes, favorece la modificación de las características que influyen negativamente en el individuo.

También comenta que, a los alumnos con espíritu egoísta, el trabajo en equipo les hará darse cuenta de la necesidad de la ayuda de sus otros compañeros, y eso les ayudará a cambiar su actitud al descubrir que obtienen mejores beneficios cuanto más sociable sea su comportamiento. Así mismo ocurrirá con los alumnos que tienen comportamiento agresivo, si se les da aceptación, comprensión y se les hace reflexionar sobre su actitud. A los alumnos tímidos, débiles de carácter, el trato y la aceptación de sus compañeros elevará su autoestima, se sentirán respetados y tendrán mayor consideración de sí mismos.

Cuando se realiza una actividad entre dos o más integrantes de grupo, la conversación se hace necesaria, menciona Romero (1999), y no solo ocupa un lugar por incidente. Para que esta interacción tenga los efectos deseados, se destaca la importancia de que la actividad esté orientada a la mutua cooperación y no a la competencia, lo que hace necesario que los participantes comprendan con claridad

el propósito de la actividad. Finalmente, recomienda como algo deseable cierta amistad o afinidad entre los miembros del equipo.

La formación de un equipo no se constituye únicamente con la organización de un grupo de alumnos, sino que es importante resaltar la amistad, colaboración, participación, ayuda y solidaridad entre los miembros. Cuando los alumnos se organizan para trabajar en equipo siempre hay valores presentes que los alumnos pueden adoptar, como son: el respeto a sus compañeros, la cooperación, la obediencia, equidad, justicia, honestidad e igualdad. El maestro tiene la posibilidad y responsabilidad de orientar a sus alumnos, de tal manera que vean presentes los valores en la realización de las actividades dentro del trabajo en equipo.

Ramírez (2005:9) define que los valores surgen primordialmente en el niño por influjo y en el seno de la familia. Son valores como el respeto, la tolerancia, la honestidad, la lealtad, el trabajo, la responsabilidad, etc. Para que se dé esta transmisión de valores, es de vital importancia la calidad de las relaciones con las personas significativas en su vida, sus padres, hermanos, parientes y posteriormente amigos y maestros. Es además indispensable el modelo y ejemplo que estas personas significativas muestren al alumno, para que se dé una coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.

Evidentemente el enseñar valores no es una tarea fácil, ya que cada persona es diferente, piensa y actúa diferente. Al mismo tiempo, el trabajo en equipo es una gran oportunidad para enseñar a los alumnos valores que les ayuden a ser mejores en la escuela, en el hogar y en la sociedad. Muchos alumnos mantienen una actitud de rebeldía dentro del aula, y no solo eso, presentan otros comportamientos que no son correctos y hasta llegan a tomar actitudes que no son tolerables por sus compañeros y maestros.

Grajales (1997) menciona que, al trabajar en equipo no se trata de aislarlo,

sino más bien, de formarlo dentro de un grupo, sumergido en un contexto social. En este sentido, uno de los principios más destacados en esta nueva concepción, es el de sociabilidad, el modelo que se propone, da especial importancia a la sociabilidad y con ella a la cooperación, la amistad, el trabajo conjunto, la libre consulta, el uso de material común, la aceptación y el respeto mutuo.

El aprendizaje se pone de manifiesto cuando se revela un cambio de conducta en el alumno. Entonces, al trabajar en equipo se espera que los alumnos adquieran ciertos valores y los pongan en práctica. Cuando se ven esos valores en los alumnos, se facilita el aprendizaje. Cabe mencionar que el maestro es el responsable y que se debe preocupar por buscar estrategias y actividades para que los alumnos aprendan y practiquen valores y buscar el momento oportuno de encaminar y orientar a los alumnos que más lo necesitan.

La estrategia de trabajo en equipo puede propiciar no solo la interacción de grupos o la adquisición conocimientos nuevos en forma dinámica y socializadora, sino propicia la formación de un carácter simétrico y con valores referenciales.

Relación del trabajo en equipo y el aprendizaje de los alumnos

Considerando lo dicho en párrafos anteriores, el trabajo en equipo contribuye a que los alumnos se desempeñen en un ambiente social en los espacios donde construyen su aprendizaje, cooperando e interactuando con sus compañeros. Pero, ¿cómo podemos explicar las relaciones entre el trabajo en equipo y el aprendizaje de los alumnos?

Villalpando (1970) declara que, enseñar a los alumnos por equipo es una

novedosa forma didáctica, conduce al aprendizaje de los alumnos, organizando a éstos en pequeños grupos, que se unifican entre sí por la identidad o la proximidad de sus intereses, de sus capacidades, o simplemente por una relación de amistad. Todo esto nos lleva a pensar que hay una variedad de aspectos que relacionan el trabajo en equipo con el aprendizaje: uno de ellos es la interacción de los alumnos, esta es una habilidad que se debe desarrollar, ya que sin ella no habría aprendizaje cooperativo pues ningún alumno realizaría comentarios con los demás integrantes y no se verían enriquecidos con las aportaciones de cada integrante.

Cohen (1997) afirma que las diferentes edades introducen una mayor diversidad para la maestra, y al mismo tiempo ofrecen a los alumnos el beneficio de una relación al estilo familiar en donde los mayores ayudan a los menores, y los menores sienten que no solo pueden recurrir a la maestra. Cuando los alumnos mayores ayudan a los menores no es una ayuda simple para realizar las tareas asignadas por el maestro, sino que ambos alumnos enriquecen su aprendizaje con ayuda mutua.

Agudo y Antón (2003) comentan que, los alumnos tienen un mejor rendimiento académico cuando están organizados en equipos en el aula de clase, rinden mucho más que cuando actúan individualmente, especialmente cuando las actividades requieren habilidades, juicios y experiencias múltiples, condiciones que deben ser preatendidas.

Fuentes (2001: 30) afirma que, "En el funcionamiento de cualquier grupo de resultados de problemas puede verse facilitado por el seguimiento de una secuencia de paso en la que la definición del problema, la aportación, selección y evaluación de soluciones, la ejecución de tareas y, finalmente, la retroalimentación o evaluación continua contribuyen a la consecución del objetivo o meta común."

Los grupos de trabajo se involucran en dos tiempos dinámicos que incluye tanto la enseñanza como el aprendizaje, pues son dos momentos inseparables en donde el maestro interactúa con el alumno y el alumno con el alumno. La diferencia que existe entre el trabajo en equipo con otra forma de organizar a los alumnos es que no solamente se transmite información sino que se pretende que los alumnos utilicen métodos de investigación, desarrollen su capacidad de análisis, crítica, creatividad y sean participantes, responsables, pues en un grupo de trabajo cada alumno participa en forma responsable en las actividades, debe pensar, verbalizar y producir. Al respecto Reyzábal (2003) añade que, lo fundamental no es acumular contenidos cognitivos, sino la relación y valoración de los mismos; lo que implica la adquisición o desarrollo de destrezas y actitudes interactivas. Los alumnos que están integrados en un equipo se verán en el compromiso de compartir con sus compañeros, lo que a ellos les correspondió realizar. Ellos mismos enriquecen más su aprendizaje cuando lo comparten, ya que al compartir los conceptos se afirman en su propio saber.

La interacción social en pares o más integrantes menciona Romero (1999) es una situación que favorece a los integrantes ya que comunican sus estados de conocimiento y de ignorancia a otras personas, avanzando así en su conocimiento y en la solución de problemas. La interacción entre un grupo de personas, hace que se enriquezca su conocimiento, debido al intercambio de aportaciones.

Formas didácticas adecuadas para propiciar el trabajo en equipo

Villalpando (1970) comenta que una forma didáctica que se implementa en el

aula son las diferentes maneras de organizar a los alumnos para la realización del trabajo docente.

Al agrupar a los alumnos, es importante utilizar esta novedosa forma didáctica tomando en cuenta las necesidades y actitudes de los alumnos. Esta forma conduce a los alumnos a unificarse entre sí por la identidad o proximidad de sus intereses, de sus capacidades, o simplemente por relación de amistad; cada uno aporta una porción de esfuerzo, que se traduce en un beneficio común.

Para la realización de las actividades es necesaria la formación de diferentes tipos de grupos, es mejor no formar grupos fijos o permanentes. Por ejemplo: un alumno que siempre está en el mismo grupo de lectura, llega a desarrollar de forma homogénea su nivel de lectura, es decir, el desarrollo de su lectura será el mismo que el de sus compañeros, y esto puede limitar sus progresos. Pasa lo mismo con los grupos de alumnos con menos capacidad en su lectura, a estos alumnos les hace falta el ejemplo y la ayuda de los más capaces.

Para formar equipos, el maestro debe tomar en cuenta ciertos criterios que le permitan a sus alumnos el logro de un mejor aprendizaje, atendiendo a sus capacidades y las necesidades de cada uno, Dean (1993) propone que los grupos se formen de la siguiente manera:

Parejas y tríos

Esta forma de agrupamiento tiene mucho que ofrecer, y probablemente se ha utilizado poco. Una pareja de niños resolviendo un problema matemático o científico pueden beneficiarse considerablemente de ello. Esto no solo ayuda al aprendizaje de las matemáticas o ciencias haciendo explícito el problema, sino que plantea exigencias a la capacidad lingüística de cada niño. También se aplica a la situación en la que un niño enseña a otro.

Este tipo de agrupamiento puede ser de gran utilidad en la escuela primaria porque se puede utilizar específicamente en las clases de ciencias y matemáticas, debido a que estas materias conllevan cierto grado de dificultad para algunos alumnos, debido a que requieren mayor abstracción. Al utilizar este tipo de agrupamiento podemos ayudar a los niños menos aventajados; se pueden utilizar varios métodos para formar parejas y tríos. El maestro elige las parejas de trabajo, pero en algún momento debe dar oportunidad a los alumnos de elegir su pareja de trabajo, pues el alumno conoce la capacidad de sus compañeros de manera que el más fuerte pueda ayudar al más débil; otra forma es agruparlos al azar, buscando que se organicen niños que no habían interactuado. El alumno debe tener en cuenta que ayudando al compañero no sólo beneficia al que no comprende un tema, sino que él mismo afirma el aprendizaje. White (1974) comenta que, la cooperación debería ser el espíritu del aula, la ley de la vida. Además los mayores pueden ayudar a los menores y los fuertes a los débiles.

Son muchos los beneficios que puede obtener el alumno mediante la ayuda a otros. El trabajo en equipo ayuda a formar dentro del aula de clase un ambiente donde los alumnos desarrollen un espíritu de cooperación y el deseo por ser útiles a los demás y compartir a otros lo que él sabe.

Grupos de 10 niños o menos integrantes

Dean (1993) menciona: Los grupos de este tamaño son útiles para toda una serie de actividades, pero si la intención es hacer un trabajo de grupo los niños han de aprender a trabajar juntos. Un grupo de este tamaño que trabaja con un maestro es esencialmente útil, pero en una clase única el programa de los otros niños ha de planificarse minuciosamente para que el maestro se concentre en el grupo. (pág.171)

Trabajar con grupos de diez o menos integrantes, puede ser un ejemplo de grupo grande y difícil de controlar. Este tipo de agrupamiento es útil porque los alumnos obtienen varios aprendizajes y aprenden a trabajar con otras personas. Al utilizar este agrupamiento el maestro debe saber que al formar los equipos cada alumno debe tener claras sus responsabilidades para el trabajo; el maestro debe supervisar el trabajo de cada equipo para asegurarse que cada integrante está cumpliendo con su función dentro del grupo. Este agrupamiento debe ser bien planificado, con reglas claras para evitar el desorden y la indisciplina. Este agrupamiento es más útil en la organización y preparación de una asamblea.

Grupos grandes:

Dean (1993) afirma que, “un grupo grande puede abarcar desde una clase hasta toda la escuela. No se presta a discusión como uno pequeño, y es más fácil que un niño no participe”. (p.172).

En ocasiones al formar un grupo grande los alumnos se distraen con facilidad, trabajan menos y muchos alumnos se quedan sin participar. El maestro debe tomar en cuenta al formar este tipo de agrupamiento que el trabajo requiere orden y disciplina. A decir verdad, este tipo de agrupamiento proporciona ventajas únicas dentro del aula de clase, ya que los alumnos deben aprender a trabajar con más personas. Este agrupamiento es más apropiado para las clases de Historia cuando se quieren escenificar algunas lecciones y en las diferentes materias se puede utilizar para que los alumnos presenten exposiciones de algún tema.

Este tipo de agrupamientos es más recomendable y se utiliza de manera

especial en la organización de una asamblea o un programa de la escuela, también se deben tomar en cuenta algunas desventajas e imprevistos que se pueden presentar: Dean (1993: 172) menciona lo siguiente: “Los grupos grandes requieren de una preparación más detallada que los pequeños”. Es decir, cuando los grupos son grandes, los niños tienden a platicar y toman más tiempo para trabajar; el maestro debe cuidar que todos los alumnos trabajen y aprendan.

Grupos al azar:

Para esta forma de agrupamiento se va enlistando a los alumnos recorriendo el aula del uno al cinco y posteriormente indicar dónde se va a concentrar cada equipo. Este tipo de trabajo es útil para cuando se hacen actividades rápidas o cuando se realiza una improvisación debido a que alguna circunstancia alteró el plan de clase que se iba a llevar a cabo.

Es importante hacer grupos al azar porque de esta manera los alumnos se dan cuenta que no se les organizó premeditadamente ni a conveniencia del maestro. Algunos alumnos no quedarán conformes, pero el docente explica que la organización fue al azar.

Grupos de interés:

Cuando los alumnos son de la misma edad les es más fácil relacionarse con lo demás, ya que tienden a poseer intereses parecidos y la forma que utilizan para expresarse favorece su entendimiento. Dean (1993: 178) menciona:

“Muchos maestros dan la oportunidad de escoger los intereses a los largo del

día o de la semana, y esto permite que los niños escojan un trabajo en equipo grupo sobre un tema determinado”. Este tipo de agrupamiento permite que los alumnos tengan la oportunidad de escoger un tema determinado, por ejemplo: se les pide que investiguen un tema ya sea de historia, ciencias naturales o geografía, el maestro escribe en el pizarrón cinco temas determinados y los alumnos escogen el tema que más les interesa para investigar y posteriormente se organizan los equipos para que juntos puedan exponer. Al realizar esta actividad no se puede decir que los equipos quedarán en números desproporcionados porque tal vez va haber niños que se inclinen más hacia un tema específico y pocos alumnos escogerán los demás temas. El maestro quedará satisfecho al saber que sus alumnos están trabajando con un tema que les interesa, lo cual favorece grandemente su aprendizaje.

Grupos por necesidades de aprendizaje:

Dean (1993:177), afirma que este tipo de agrupamiento “permite que los alumnos varíen de día en día y de una u otra semana a medida que los niños avanzan y sus necesidades cambian”. Esta forma de agrupar a los alumnos es recomendable para atender problemas específicos de uno o varios niños.

Al utilizar este agrupamiento hay ventajas para los alumnos, porque los más adelantados se van a sentir animados a seguir aprendiendo y satisfechos de poder ayudar a sus compañeros, mientras que los menos aventajados se van a sentir atendidos y su aprendizaje irá en aumento.

Grupos por edad:

Este tipo es uno de los más utilizados en la escuela rural, porque en estas escuelas hay niños de diferentes edades. Aunque también se ha comprobado que cuando los niños de la misma edad trabajan juntos, se logran buenos resultados porque se propicia un ambiente de convivencia. Cohen (1997: 54) dice: “No obstante en un grupo de una misma edad los niños pueden aprender a ayudarse mutuamente”.

Grupos por iniciativa de los alumnos:

Fabra (1994) comenta que, formar equipos debe ser toda una actividad dentro del aula de clase y sobre todo, el maestro debe permitir que los alumnos decidan con quién formar los equipos de trabajo, siempre bajo su dirección.

El alumno es libre de elegir con quién trabajar y el maestro no debe impedir que esto suceda, siempre y cuando todo esté en orden y disciplina, la autora sugiere dos condiciones para organizar los grupos por iniciativa de los alumnos:

1. Método libre de constitución de grupo: es decir, cuando los alumnos pueden elegir, de todos sus compañeros, con quien trabajar.
2. Elección libre de restricción: es decir, cuando el maestro elige a representantes de los equipo para que estos puedan elegir a los integrantes de su equipo.

En la descripción de los grupos de interés se recomienda el uso de un tema que les agrade, para que los alumnos puedan trabajar con lo que más les interesa, gusta y disfrutan hacer. El maestro puede utilizar esta estrategia para la organización de

estos grupos y deben estar dirigidos y supervisados por él.

Grupos de amistad:

A la mayoría de los alumnos les gusta trabajar con amigos, pues así interactúan con más confianza y dan sus puntos de vista sin temor a equivocarse; sin embargo hay que considerar que también hay riesgos, ya que en ocasiones los niños tienden más a platicar que a trabajar. Dean (1993: 178) menciona:

En la etapa primaria los grupos de amistad serán casi siempre del mismo sexo, y en ciertas ocasiones puede ser preferible un grupo mixto. También existe el problema del niño al que no quiere nadie y el grupo en que un niño dominante hace todo el trabajo.

Desafortunadamente podemos observar que en las escuelas primarias siempre hay un niño al que todos rechazan y por consiguiente nadie quiere trabajar con él; por otra parte hay un alumno que siempre trabaja y todo hace bien, ese alumno es el más requerido por los grupos, ya que todos lo quieren como integrante de su equipo para que los ayude o les realice todo el trabajo. Este tipo de agrupamiento requiere de más supervisión por parte del maestro, ya que debe guiar a los alumnos para que acepten a los niños que no están siendo integrados.

Grupos móviles y flexibles:

Zabala (1999: 129) comenta que, el término equipo móvil o grupo flexible implica el conjunto de dos o más alumnos con la finalidad de llevar a cabo una tarea determinada. La duración de estos agrupamientos se limita al periodo de tiempo de realización de la tarea en cuestión.

Este tipo de trabajo en equipo, proporciona muchas ventajas tanto a los alumnos como al maestro porque puede formar grupos de acuerdo a un contenido

especial y estos trabajarán cuando el maestro lo indique. Una de las ventajas más importantes para el maestro al utilizar este tipo de agrupamiento es que puede atender las necesidades de cada uno de los alumnos con más facilidad debido a que organiza a los equipos con el número de integrantes que crea más conveniente y tiene la oportunidad de integrar a los alumnos más aventajados con los alumnos menos aventajados. De esta manera se da la oportunidad a los niños de ayudarse unos a otros como tutorías entre compañeros. Los equipos movibles o flexibles son variables tanto en el número de integrantes como en la permanencia, debido a que el maestro elige cuánto tiempo pueden trabajar estos equipos.

Grupos fijos:

Zabala (1999: 127) dice que, la forma habitual de organización de la clase en equipos fijos consiste en distribuir a los chicos y chicas en grupos de cinco a ocho alumnos, durante un periodo de tiempo que oscila entre un trimestre y todo un curso, y en los que cada uno de los componentes desempeña algunos cargos y funciones determinados.

Los equipos fijos pueden ser homogéneos o heterogéneos, pues esto facilita el trabajo y reduce los problemas de convivencia, porque se encuentran mezclados niños y niñas. Los equipos fijos pueden durar el tiempo que el maestro lo requiera según los planes que tenga para sus clases, puede tener equipos fijos para una materia específica, es decir, para ciencias naturales, historia y geografía.

Actividades que se pueden utilizar para el trabajo en equipo; tomando en cuenta las características y los intereses de los alumnos

Al trabajar en equipo se deben plantear propósitos adecuados y lograr que los alumnos sean beneficiados, así, se fomenta la interacción en el aula y se promueve

la expresión oral como dice Cassany (2001) que, en la dinámica de grupos, la creatividad o el aprendizaje cooperativo ofrecen un conjunto variado de técnicas didácticas para fomentar la interacción en el aula, y para promover también la expresión oral de los alumnos.

Para llevar a cabo la estrategia de trabajo en equipo, es necesario utilizar diversas técnicas, trabajos o actividades para organizar las diferentes maneras de formar los equipos, también se sugiere utilizar diferentes técnicas de agrupar a los alumnos para que estos se interesen en trabajar y lo hagan con entusiasmo.

Al respecto “Zarzar (1988: 71) menciona que, la finalidad de las técnicas grupales puede ser triple: propiciar un mayor conocimiento o integración entre todos los participantes; y ayudar así a la constitución del grupo como tal; facilitar el trabajo y la organización grupal, mediante el desarrollo de aquellas habilidades y actitudes necesarias para el trabajo de equipo; y, finalmente, facilitar el surgimiento de actitudes individuales y grupales que hasta entonces venían operando ocultamente, con lo que se propicia el análisis de éstas por parte del mismo grupo”.

Condiciones para propiciar el trabajo en equipo

Para propiciar el trabajo en equipo se deben tomar en cuenta diversos aspectos de gran importancia tanto para el docente como para los alumnos. No es simplemente formar equipos y poner una actividad en marcha; de esta manera no hay objetivos propuestos. Posiblemente el maestro y los alumnos logren algún beneficio, pero no es totalmente seguro, ya que no hay una organización; no se tomaron en cuenta algunos aspectos como el espacio del aula, el número de integrantes, las necesidades de los alumnos o los objetivos del docente.

En cuanto al número de integrantes dentro de cada grupo, Reyzábal (2003: 39) dice que,

“El número óptimo de componentes de un grupo de trabajo parece estar entre

5 y 7 miembros; los de mayor número tienden a subdividirse. Para que el trabajo resulte válido, el grupo debe poder: comunicarse con fluidez, utilizar adecuadamente los recursos, tomar decisiones colectivas, asumir posturas flexibles en cuanto a la metodología del trabajo, aspirar a una tarea creativa, crítica, y bien hecha y evitar dogmatismos”.

Es importante aclarar que no solamente se pueden formar equipos de 5 a 7 integrantes, este es el máximo número de integrantes recomendable. Cuando los alumnos trabajan en pares, ya se está hablando de trabajo en equipo, además cuando la formación de grupos es en pares, el docente lo está organizando con un propósito en particular.

Al organizar a los alumnos para trabajar en equipo se pueden poner las pautas necesarias para que entre compañeros haya un ambiente cálido de trabajo, donde cada miembro se sienta integrado y aceptado por sus compañeros, de esta manera se favorece la interacción de los miembros del equipo y poco a poco se hará más efectivo el trabajo.

En cuanto al espacio del aula Orlich (1999) menciona que, lo primero que se debe planear al trabajar en equipo es el espacio donde se ubicará cada equipo de trabajo; de esta manera se evita la pérdida de tiempo, indisciplina y desorden dentro del aula de clase. Al designar el espacio para cada equipo, no quiere decir que todo será más fácil, sino que el trabajo se verá organizado y los alumnos aprenderán que el orden es primordial al realizar sus trabajos.

De la misma manera Suárez (1996) comenta que, el educador demócrata fomenta las relaciones y la comunicación entre los miembros del grupo; crea oportunidad de participación, confía en las capacidades de los demás sin admitir la propia responsabilidad; cree que todo grupo tiene capacidad de funcionar con

armonía y productividad, siempre que encuentre condiciones favorables para hacerlo. Respeta la dignidad y los puntos de vista de los miembros del grupo, y no busca utilizarlos ni manipularlos. Cree en la capacidad fundamental de los alumnos, para autodirigirse y autocontrolarse.

Es importante que el maestro tome en cuenta los diferentes aspectos y necesidades que presentan los alumnos a la hora de organizar los equipos de manera que cada integrante salga enriquecido. Los aspectos mencionados a tomar en cuenta al formar equipos son los básicos; hay muchos otros que tienen que ver con las necesidades de los alumnos, puesto que todos son diferentes, el maestro tendrá que observarlos cuidadosamente para saber dónde partir cuando propicie el trabajo en equipo.

Cómo se evalúa el trabajo en equipo

Cuando se trabaja con grupos para realizar actividades académicas, en ocasiones no se sabe cómo evaluar el trabajo o simplemente no se visualizan los beneficios de haber trabajado en grupo. Así, en la medida que cada alumno comprueba que avanza, mejora, participa, contribuye y se distingue en los grupos, se perfeccionan los resultados obtenidos. Toda evaluación de grupo debe tener sentido positivo, debe orientar al mejoramiento de cada alumno.

Grajales (1997) comenta que, el trabajo de un grupo, debe evaluarse de acuerdo con los objetivos ya propuestos. ¿Se cumplieron o no los objetivos? ¿En qué grado se cumplieron? Si fuera posible, se evaluará la consecución del objetivo por parte de todo el grupo, es decir, se evaluará la participación de los alumnos durante

las actividades grupales, la cooperación al realizar los materiales, dominio del tema y las argumentaciones brindadas.

Cabe mencionar la importancia de la evaluación individual, porque, aunque los trabajos realizados son en grupo, también hay que evaluar individualmente y para esto, es recomendable comenzar con una autoevaluación por parte del alumno. Se pueden implementar diversas actividades para que los alumnos se autoevalúen. Posteriormente, si el docente quiere registrar calificaciones específicas, debe considerar la valoración cuantitativa de los resultados obtenidos por el grupo, o bien, la distribución de las calificaciones entre los integrantes del equipo; la calificación de cada integrante será de acuerdo a su desempeño durante las actividades realizadas.

Al respecto Ferreyra y Pasut (1998: 34) dicen que, en el aula flexible, el alumno será sujeto, y no objeto de la evaluación. Involucrarlo es hacerlo participar de su propia formación. La evaluación y la autoevaluación serán permanentes, de proceso y producto. ¿Cómo evaluar el proceso? Cuando el grupo recibe la consigna y comienza el trabajo, se abre ante el coordinador una amplia gama de situaciones evaluables: la dinámica grupal, la forma de abordar los temas, el aprovechamiento del tiempo y del espacio, los materiales, el nivel de información y compromiso.

De acuerdo a esta cita, los aspectos mencionados permitirán analizar el aprendizaje de cada integrante del grupo. Los registros que haga el docente, servirán para revisar, supervisar y evaluar la forma de trabajo de los alumnos. Es importante mencionar que la supervisión del trabajo en grupo no solo le corresponde al maestro sino a los alumnos, ellos supervisan la tarea que desempeña cada compañero, es decir, se lleva a cabo una coevaluación.

Al respecto, Casanova (1998) menciona que, la **coevaluación** es una forma de evaluación que se lleva a cabo en pares, es decir, entre compañeros. Esta es de

gran ayuda debido a que los alumnos revisan la forma de trabajo de sus compañeros y al mismo tiempo van aprendiendo entre ellos mismos.

Otra ventaja al utilizar la autoevaluación es que al mismo tiempo que la realizan los alumnos, estos se ven motivados a mejorar y no se sienten frustrados ante una evaluación por parte del maestro.

Fuentes (2001) menciona que, la evaluación de los trabajos en grupo no solo se lleva a cabo al termino de las diversas actividades, sino que se realiza durante todo el proceso, es decir, desde que los integrantes del equipo comienzan a organizarse, el docente ya comenzó a evaluar las acciones. Se recomienda evitar, en la medida de lo posible, que la evaluación se efectúe por percepciones anticipadas del docente. El maestro no puede asignar la evaluación final si aun los alumnos no terminan con los trabajos asignados, porque entonces no sería una evaluación justa para ellos.

En resumen, la evaluación es importante dentro del trabajo en equipo ya que permite saber y conocer el beneficio que aporta la estrategia dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por medio de la evaluación se puede impulsar a los alumnos a poner su mayor esfuerzo en su aprendizaje, además, se les debe dar oportunidad de utilizar la autoevaluación y de evaluar a sus compañeros.

EL TRABAJO EN EL AULA

Actitudes ante el trabajo en el aula

Para iniciar la implementación del proyecto de organización grupal en equipos para el fortalecimiento del aprendizaje cooperativo consideré de vital importancia observar la forma como trabajaban los alumnos durante las clases en las diferentes materias de estudio. Observé como a los alumnos en general les gusta integrarse en pequeños grupos de trabajo. Sin embargo, no todos están de acuerdo al trabajar así; algunos muestran disgusto porque les cuesta o no les gusta integrarse en ciertos grupos de trabajo.

Desde un principio escuché a varios alumnos expresar que a ellos les gusta trabajar en equipo, que muchas veces pedían que se les pusiera a trabajar o realizar cualquier actividad en equipo, pero no les daban la oportunidad de hacerlo, ya que se originaban indisciplina y desorden.

Con el fin de conocer cómo se evidencia el trabajo en grupos pequeños se realizaron entrevistas a los maestros de la escuela para saber si implementan la estrategia del trabajo en equipo para facilitar y mejorar el aprendizaje del educando. También se entrevistaron a los alumnos de quinto grado para saber si les agradaba trabajar en equipo y si alguna vez trabajaron en equipo con algún maestro en otro grado escolar.

Al realizar la entrevista a los maestros que laboran en la escuela primaria (Anexo 1), pude constatar que generalmente no utilizan el trabajo en equipo.

Manifestaron que lo consideraban como una buena estrategia de enseñanza-aprendizaje, pero no para sus grupos ya que son muy numerosos y cuentan con poco espacio para subdividir al grupo (de 30 a 36 alumnos). Expresaron que consideran más apropiado el trabajo en equipo para grupos pequeños. Además, comentaron que al trabajar en equipo se origina mucho desorden e indisciplina ya que los alumnos sólo quieren platicar con sus compañeros.

Otra desventaja que mencionaron es que los alumnos se exceden del tiempo indicado debido a que tienen que organizarse, y asignar tareas y responsabilidades a cada integrante para que todos trabajen.

Algunas ventajas que se mencionaron al organizar el trabajo en equipo son:

- Los alumnos aprenden a sociabilizarse con sus compañeros.
- Se beneficia principalmente a aquél que es tímido y que se le dificulta expresar sus ideas en público.
- Estando con sus compañeros en un grupo pequeño se expresa sin temor a equivocarse.
- Van desarrollando su expresión oral.
- Interactúan con sus compañeros
- Opinan
- Colaboran
- Enriquecen sus ideas y
- Pueden ejercer liderazgo.

Así como se realizó una entrevista a los maestros para conocer sus opiniones en cuanto a la organización del trabajo en equipo, también fue importante saber la

opinión de los alumnos. Se realizó una entrevista a los alumnos de quinto grado, con el propósito de conocer algunas actitudes y respuestas ante la organización de grupos como método de aprendizaje. La entrevista contestó preguntas como: si les gustaba trabajar en equipo, en qué materia les interesaba más trabajar en equipo; con quien de sus compañeros les agradaba y con quién no les agradaba trabajar; qué tipo de actividades les agradaba realizar en equipo; y si les parecía útil el trabajo en equipo.

Al entrevistar, a 31 alumnos obtuve las siguientes respuestas (Anexo 2): en respuesta a la pregunta de si les gustaba trabajar en equipo, observé que a la mayoría del grupo si les gusta. Las razones que expresaron es que comparten sus ideas, se dividen el trabajo, hay cooperación, terminan más rápido y trabajan en forma más divertida. Me interesó la respuesta de Diego, quien respondió que le gusta trabajar en equipo porque entre compañeros aprenden mejor a resolver sus problemas. Sin embargo, tres alumnos contestaron que no les gusta trabajar en equipo porque no todos los integrantes del equipo trabajan, porque es aburrido y porque siempre alguien del equipo se lleva el crédito.

En la segunda pregunta de ¿en qué materia te gusta más trabajar en equipo? las respuestas fueron variadas: 4 niños de 31 contestaron que les gusta más trabajar en equipo en las clases de ciencias naturales, 2 dijeron que en matemáticas, 1 en español y el resto del grupo contestó que en cualquier materia pero que se utilizara más la agrupación en las actividades y tareas de la escuela.

La tercera y cuarta preguntas fueron: Si vas a un día de campo ¿con quién de tus compañeros te gustaría ir? y Si te piden elegir realizar una actividad con un

compañero ¿con quién de tus compañeros **no** quieres trabajar?. Para organizar gráficamente las respuestas de la tercera y cuarta preguntas consideré necesario elaborar un sociograma (Anexo 3). Aun cuando como docente, observador intuitivamente pude darme cuenta de la realidad en cuanto a la relación de los alumnos unos con otros, el sociograma me dio luz para ir integrando los grupos de trabajo.

Pude identificar la estructura social del grupo e implementar el modelo de metodología que permita la aproximación a las estructuras de trabajo del aula.

En la quinta pregunta, los alumnos respondieron que lo que más disfrutaban hacer cuando están en equipo son exposiciones, juegos, actividades fuera del salón, material para algún evento o para una clase y, la mayoría manifestó que gustan de hacer tareas de investigación en equipo porque de esa manera ellos aprenden a organizarse y a investigar en diferentes fuentes de información.

En la última pregunta y considero, la más importante, cuestioné acerca de su preferencia hacia realizar ciertas actividades y su interés al trabajar en equipo, porque a través de esas respuestas conocería si a los niños les gusta trabajar en equipo con algún propósito definido. La mayoría de los alumnos contestó que consideran muy importante trabajar en equipo porque así podían platicar con sus compañeros; alguien dijo: “terminamos más pronto”, se puede dibujar, convivir con los que muy rara vez se convive, se conocen mejor para hacer más amigos y por último un alumno contestó que considera muy importante el trabajo en equipo porque de esa manera pueden comentar (compartir sus ideas) y realizar un mejor trabajo.

Es evidente que los alumnos muestran gusto al trabajar en equipo y uno de los motivos es el de poder interactuar con sus compañeros. En las respuestas de la última pregunta de la entrevista, casi no se percibe un propósito educativo y de aprendizaje por el que los niños quieran trabajar en equipo; pero lo cierto es que sí tienen idea de los beneficios que deja el trabajar en conjunto y más aún, cuando trabajan en grupos de amistad (con sus amigos o compañeros de su preferencia).

Gracias a la estrategia de recoger datos de entre los alumnos pude conocer sus opiniones e inquietudes para implementar la estrategia del trabajo en equipo. En las clases que observé al inicio del ciclo escolar me di cuenta que no se trabajaba en equipo. En dos meses de trabajo sólo en dos ocasiones se organizaron en parejas para contestar una actividad de su libro de matemáticas con el propósito de resolver problemas de pensamiento lógico y que cada alumno diera su opinión en cuanto a qué procedimiento utilizar para resolverlo.

Cabe mencionar que los alumnos presentan serios problemas de disciplina, malos hábitos de higiene y continuas faltas de respeto hacia sus compañeros. Si se pudiera buscar una causa a esta situación, cabe mencionar una de las razones de indisciplina de los niños es que desde que inició el ciclo escolar ha existido inestabilidad en la presencia del docente. El grupo no ha tenido un maestro permanente en quien encontrar confianza plena, no porque el maestro que está al frente no lo permita, sino porque los alumnos no permiten que el docente se involucre mucho con ellos, pues ellos piensan y comentan que sólo es un maestro suplente. Sienten y piensan que nada de lo que hagan les va a afectar ya que los que están al frente del grupo no son los maestros titulares.

Al principio comenzaron clases con una maestra que sólo estuvo con los alumnos un mes, se fue dos semanas antes de que llegara la maestra titular y mientras tanto llegó otro maestro que solo estuvo dos semanas al frente del grupo y posteriormente, en el mes de octubre llegó la maestra titular. Cuando llegó la maestra titular, el grupo se estabilizó, se empezó a sentir y notar un ambiente de trabajo pero, desafortunadamente la maestra solo estuvo unos meses a cargo del grupo y por problemas personales tuvo que ausentarse nuevamente; en la última semana del mes de enero la maestra se fue y llegó un nuevo maestro titular.

Durante las ayudantías que estuve dando tanto a los alumnos como al maestro titular, mientras los alumnos trabajaban en equipo, observé que la mayoría de ellos trabajaban a gusto porque tenían la oportunidad de interactuar con sus compañeros y ayudarse mutuamente al realizar las actividades asignadas por el maestro. No me había percatado de dos alumnos que no estaban integrados con sus compañeros. Me acerqué cuidadosamente y escuché que Pablo, uno de ellos, expresó: - “No me gusta el trabajo en equipo porque todos se la pasan platicando de otra cosa y no de la clase y no hacen nada”.

Fue sorprendente escuchar una expresión tan realista y precisa de situaciones de indisciplina. Cuando el trabajo en equipo no está planeado, bien organizado y dirigido en forma adecuada por el maestro, pierde su sentido y se convierte en pérdida de tiempo ya que provoca la desorganización y el descontrol. Entonces el trabajo en equipo ya no es más una estrategia de organización para promover el aprendizaje cooperativo, sino un distractor e interruptor del trabajo.

A Pablo no le gusta el trabajo en equipo porque no todos trabajan a su ritmo y a Luis Mario no le gusta porque no quiere relacionarse con sus compañeros o porque no lo integraron con los compañeros que él quería. Durante el mes de octubre tuve la oportunidad de impartir clases con contenidos asignados por el maestro titular. Con esta actividad docente pude estar más de cerca con los alumnos y llegar a conocerlos en forma grupal y personal.

Durante las clases que impartí antes de implementar la estrategia del trabajo en equipo para favorecer el aprendizaje cooperativo, organicé al grupo en pequeños equipos para darme cuenta de cómo trabajaban en equipo y cómo planteaban ellos mismos su organización. A los niños les gusta mucho el trabajo en equipo, pero, desafortunadamente, no estructuré un propósito bien establecido por el cual están organizados de esa manera. De este modo pude identificar quienes son los alumnos más difíciles para integrarse con sus compañeros ya sea porque son rechazados o por timidez.

Experiencia con las técnicas de agrupamientos

Primeramente elaboré un cronograma de actividades (Anexo 4) en donde pude calendarizar por semana las diferentes formas de agrupar que implementaría en el grupo de 5° año. Durante la segunda semana de clases en el mes de febrero se inició formalmente la práctica de las diferentes estrategias para agrupar a los alumnos:

Grupos pequeños: Durante mis clases, implementé la técnica de agrupar a los alumnos en grupos pequeños. Una de las actividades que se realizaron fue la de

repartir un papelito de color diferente a cada alumno; habían varios papelitos del mismo color con la intención de que varios niños se reunieran para formar un equipo de trabajo (tres a cuatro integrantes). El maestro es el responsable de dar a cada alumno una asignación o responsabilidad para que todos trabajen en forma individual y se ayuden mutuamente al trabajar en alcanzar el propósito establecido.

Cabe mencionar que la organización del trabajo trae ventajas y desventajas. Una ventaja es que los alumnos se disponen mejor al trabajo cuando son pocos los integrantes del grupo, hay una mejor comunicación entre ellos y las opiniones personales son mejor oídas. Al abordar en el área de matemáticas el contenido de la adición de fracciones, les pedí a los grupos representaran las fracciones asignadas. Además, que trabajaban en equipo, participaban todos representando una fracción. Los alumnos respondieron con disposición para comprender y aprender los conceptos. Cabe mencionar que aunque participaron lo hicieron de forma muy incómoda porque el espacio es insuficiente y no permite que trabajen con mayor libertad. Puedo percibir que cuando los alumnos participan constantemente en alguna actividad, caen en roces por hacerlo en un espacio limitado.

A pesar de los diversos problemas que se pueden presentar al trabajar en equipo, los alumnos siempre están dispuestos a hacerlo. Los niños presentan más interés cuando trabajan agrupados. En las materias de ciencias naturales, de historia y geografía muestran interés en investigar y saber por ellos mismos el por qué de las cosas; esto les presenta una gran ventaja en el desarrollo de las habilidades intelectuales porque investigan por ellos mismos la información que requieren, sacan sus propias conclusiones y tienen mayor retención de los temas investigados.

Preparar carteles y material como recursos de apoyo para exponer un tema asignado, al equipo les parece una experiencia fascinante porque a través de ellos expresan lo que investigaron y aprendieron.

Durante una clase de historia asigné temas a cada equipo sobre las culturas de México para que investigaran fuera del horario de clases. Al siguiente día los alumnos presentaron lo investigado y posteriormente di un tiempo determinado para que prepararan material que les ilustraría sus exposiciones; algunos hasta dibujaron las pirámides para explicar su tema y para que a sus compañeros les quedara una buena impresión del trabajo que realizaron. La mayoría de los alumnos ponen su mayor esfuerzo al realizar este tipo de trabajo, desafortunadamente no todos son así, necesitan de acciones diversas para impulsarlos a participar en forma responsable y activa. (Figura 1).



Figura 1. Grupos pequeños. Exposición de historia.

También se presentó un problema durante las exposiciones de cada equipo. Cuando les correspondía exponer algunos alumnos se comportaban de manera

indisciplinada de tal manera que distraían a sus compañeros y como consecuencia, no ponían atención. Además de distraer a sus compañeros para hacer otra cosa que no se relacionaba con la clase, inconscientemente, interrumpían el proceso de enseñanza-aprendizaje que se da entre maestro y alumno.

Al implementar la técnica de grupos pequeños para organizar a los alumnos, faltó algo fundamental para que no se originara indisciplina, y fue que cada integrante del equipo debe tener una asignación especial o específica dentro de su equipo de trabajo, de tal manera que cada integrante estará no solamente integrado, sino ocupado por cumplir su tarea asignada, de esta manera no habrá oportunidad para que los alumnos estén en pláticas fuera del tema de estudio y será difícil que los alumnos presten atención a otros distractores. Las pláticas entre ellos serán del tema en estudio y a favor de su aprendizaje.

Parejas y tríos: el trabajo en pares y tríos es muy valioso en la escuela primaria porque los alumnos se ayudan unos a otros para favorecer su aprendizaje. Normalmente es el más utilizado por los maestros solo que lo hacen sin mucha intención de promover el aprendizaje cooperativo, quizá teniendo en mente la terminación de las tareas con mayor rapidez.

En las clases de matemáticas y de ciencias es donde es más usual y más recomendable el trabajo en pares y tríos como lo menciona Dean (1993), “Esta forma de agrupamiento tiene mucho que ofrecer, y probablemente se ha utilizado poco. Una pareja de niños resolviendo un problema matemático o científico pueden beneficiarse considerablemente de ello”. Debido a que son las materias que

requieren de mayor abstracción para el pensamiento de los alumnos. Esto no quiere decir que no se pueda utilizar esta organización en otras materias y tampoco le resta importancia a su implementación, sino que deja mayores beneficios a las clases de las materias mencionadas.

Regularmente en las clases de matemáticas, pude comprobar que cuando asignaba una actividad para ser realizada en equipos de 5 a 6 integrantes no me funcionaba con éxito porque eran ejercicios donde los alumnos debían pensar para encontrar un proceso y resolver los ejercicios, generalmente solo resolvían los ejercicios algunos integrantes mientras que otros solamente copiaban. Mientras que en parejas y tríos, no hay más opción, cada integrante debe dar su opinión, analizar el problema juntamente con los diferentes procedimientos aportados y llegar a un acuerdo para definir el resultado.

En cuanto a la elección de las parejas es importante que cuando el maestro haga uso de este tipo de agrupamiento no siempre debe ser él quien elija las parejas de trabajo, sino que debe dar oportunidad a los alumnos a que elijan por sí mismos con quien trabajar. Ellos conocen a sus compañeros, se sentirán más a gusto y realizarán un mejor trabajo cuando lo hacen con sus amigos. Sin embargo, no siempre debe ser así, también se pueden formar las parejas y tríos al azar, cuando se realiza esta técnica para agrupar a los alumnos, es recomendable hacerlo a la vista de todos porque algunos no quedan conformes con la pareja asignada. Ellos deben darse cuenta que la elección de los integrantes no fue intencionada, sino, al azar.

Durante una clase de historia presentando el contenido de los Toltecas, organicé a los alumnos en pares y tríos, dándoles a ellos la oportunidad de elegir con quien querían trabajar. Se le dio una asignación a cada integrante las cuales fueron las siguientes: el representante del equipo, quien se encargaría de recoger y entregar el material con la maestra y de mantener el orden en su equipo; el secretario, estaría encargado de escribir las aportaciones de sus compañeros y lo que requiriera la actividad asignada; en los casos donde había tríos, el tercer integrante sería el encargado de checar el tiempo para la realización de cada una de las actividades.

Primeramente hubo indisciplina porque cuando eligieron sus parejas quedaron algunos alumnos dispersos que nadie los integró a su equipo. Es necesario que el maestro esté vigilando y conduciendo las actividades que asigna a los alumnos. Reuní a los alumnos que no fueron elegidos y entre ellos formaron sus equipos de trabajo, pero, quedaron Jehovani y Luis Mario, quienes no querían trabajar juntos. Jehovani manifestó su rechazo por su compañero porque creía que no estaba a su mismo nivel de aprendizaje y Luis Mario no quería integrarse con Jehovani porque no fue integrado con los compañeros que él quería. Finalmente los dos comenzaron a trabajar en dicha actividad pensando solamente en cumplir con la actividad requerida por la maestra.

Les entregué un texto que tenían que leer en un tiempo limitado y al terminar contestarían unas preguntas y un crucigrama de acuerdo a la lectura anterior. Fue una experiencia agradable observar y conducir a los equipos de trabajo porque ponían su mayor esfuerzo para realizar la actividad principalmente porque estaban integrados con quienes ellos eligieron o con sus amigos. (Figura 2).

Una actividad que implementé para que los alumnos estuvieran atentos y tuvieran interés en leer el texto, fue la de evaluar en un cartel disciplina, cooperación, respeto y participación de los equipos. Todos querían ganar puntos para obtener una mejor calificación y principalmente para que su equipo fuera ganador. Se sentía un ambiente de trabajo en el aula de clase, donde todos los alumnos participaban y comentaban. Los murmullos que se escuchaban eran relacionados con la clase.

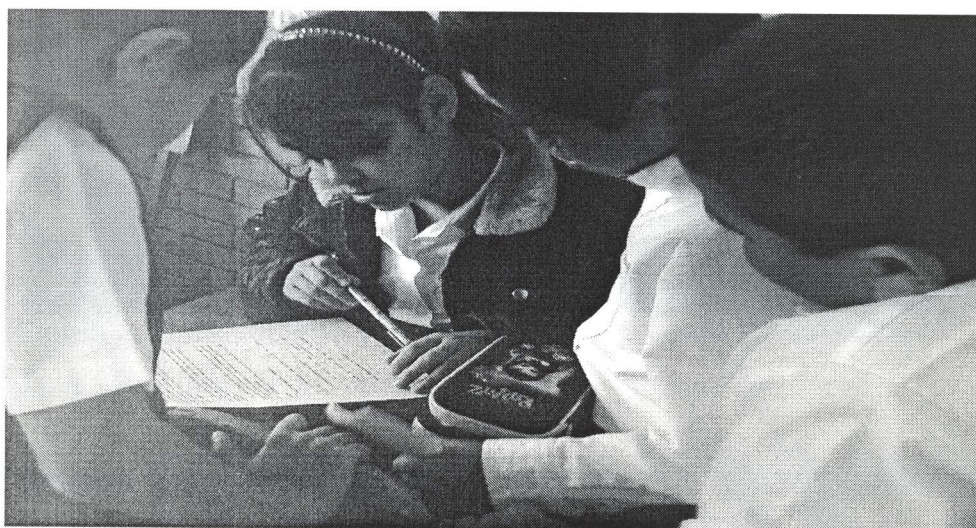


Figura 2. Mónica, Aracely y Miguel leyendo el texto para resolver las preguntas y el crucigrama.

Finalmente los alumnos pudieron darse cuenta que el trabajo en equipo rompe barreras entre ellos mismos. Se pudo observar que Jeovani y Luis Mario, los alumnos que al principio no querían trabajar, buscaron la manera de organizarse y realizar un buen trabajo y lo más impresionante es que disfrutaron hacerlo.

En la misma clase de historia les encargué que en equipos (parejas y tríos), investigaran sobre los aztecas y prepararan material para exposiciones. Todos llegaron con la investigación acordada y di un tiempo específico para que terminaran de realizar su material y posteriormente pasarían los equipos a exponer. (Figura 3).

Cuando el maestro utiliza la estrategia del trabajo en equipo puede darse cuenta lo enriquecedor que es debido a los beneficios del intercambio de ideas que recibe él como docente y también a los alumnos en su aprendizaje y en su formación de valores.

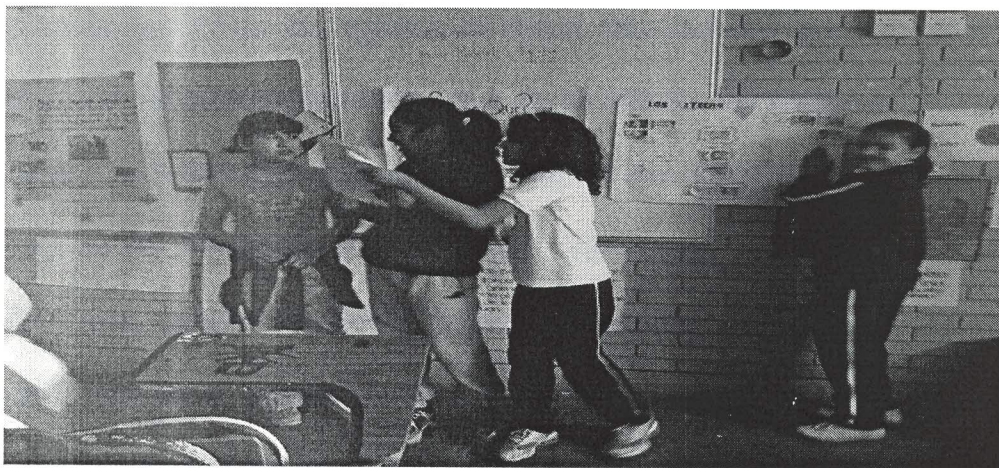


Figura 3. Saraí, Julissa y Cindy exponiendo sobre los aztecas.

Grupos grandes: Dean (1993) dice que “Un grupo grande puede abarcar desde una clase hasta toda la escuela. No se presta a discusión como uno pequeño, y es más fácil que un niño no participe”. (p.172).

Esta técnica de agrupamiento es más usual al presentar un programa en la escuela o en una asamblea. En el aula de clases se puede utilizar en una representación, un diálogo o al realizar trabajos manuales. Regularmente no se utiliza la técnica de organizar a los alumnos en grupos grandes porque es más complicado controlar el grupo. También presenta otra desventaja, que no todos los alumnos trabajan para realizar las actividades asignadas por el maestro.

Al implementar esta estrategia en el aula de clase fue una experiencia enriquecedora para el maestro y los alumnos pero no recomendable. Como Dean

(1993) mencionó que un equipo o grupo grande puede abarcar toda la clase, pues, organicé al grupo en dos equipos grandes para realizar un repaso de matemáticas.

Considerando el interés que tienen por jugar futbol pensé en diseñar algo de su interés para atrapar su atención y motivarlos para que trabajaran. A todos los niños y hasta las niñas les agrada el futbol, así que me preparé un repaso de matemáticas de diversos contenidos que ya se habían abordado en clase como en un encuentro de futbol. Después de organizar los dos equipos, nuevamente se eligió un representante, secretario y el encargado de checar el tiempo. Se presentó un cartel con una cancha de futbol y tres jugadores que estaban en diferentes posiciones, uno en la portería, otro a mitad de cancha y el otro cerca de la otra cancha. Cada equipo tenía su turno y si la respuesta era correcta, el jugador correspondiente avanzaba hasta anotar un GOL, mientras que si no daban la respuesta correcta pasábamos al otro equipo y su jugador que representaba al equipo en el cartel no avanzaba.

Desafortunadamente, varios de los integrantes de cada equipo se quedaron sin hacer la actividad asignada. Lo que sucedió es que sólo una parte del equipo trabajó y los demás se copiaban de sus compañeros. En esta actividad no hubo beneficio para todos los alumnos, debido a que los alumnos que solamente copiaron, no tuvieron oportunidad de hacer un repaso de afirmación.

Cabe mencionar que al implementar esta técnica de agrupamiento, no resultó benéfico para los alumnos que realmente necesitan afirmar el aprendizaje, viven la influencia en forma distraída. El maestro debe estar conciente de que los alumnos

que más participan no son quienes necesitan de más apoyo, y que generalmente quienes son más indisciplinados y no participan, son los que realmente lo requieren.

Generalmente se recomienda este tipo de agrupamiento para actividades sociales que se realizan fuera del aula o para asambleas (Figura 4), como son, representaciones, cantos, rondas, exposiciones. En este tipo de actividades todos los alumnos están participando y por consiguiente no hay lugar para la indisciplina de los grupos grandes de trabajo. Además fuera del aula hay más espacio disponible para que se puedan desplazar libremente.

Un ejemplo de la participación social de los grupos grandes puede ser una participación en un evento como la de interpretar un canto alusivo al día de las madres, en el que ellos participaron muy animados porque fue una actividad especialmente en la que se inclinan a estar involucrados. (Figura 5).



Figura 4. Presentación de una asamblea.

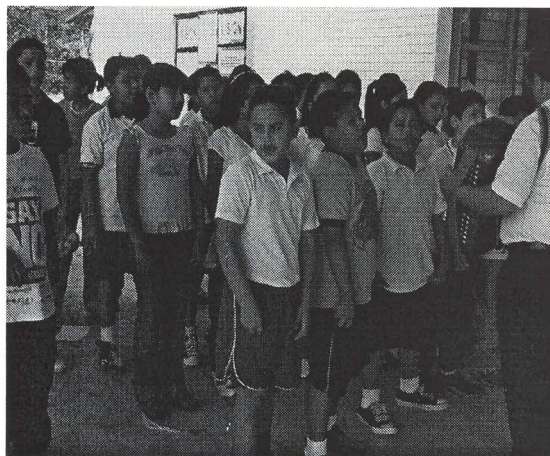


Figura 5. Presentación del canto del 10 de mayo.

Grupos fijos: Zabala (1999) menciona que, al organizar a los alumnos en grupos fijos es recomendable establecerlos para un corto período de tiempo, ya sea por un mes o un bimestre. Además sugiere que los equipos sean de cinco a ocho

integrantes. También recomienda que los grupos pueden ser homogéneos y heterogéneos, es decir, pueden ser niños con niños y niñas con niñas o bien, pueden ser mixtos. De esta manera se facilitará el trabajo de los equipos y se reducirán los problemas de convivencia, pues estarán mezclados niños y niñas.

Para experimentar la técnica de los grupos fijos, fue de gran ayuda tomar en cuenta los intereses de los alumnos. Considero que como docente es valioso atender este elemento para ser preciso en el cómo se abordará cada una de sus clases y no solamente eso, si se toman en cuenta el interés de los alumnos será más fácil la comprensión de los temas y contenidos abordados.

Los alumnos disfrutaron el repasar las matemáticas con un juego y lo disfrutaron aun más porque se trataba del futbol. Así que tomando en cuenta sus gustos e intereses, retomé el juego del futbol para dar nuevamente clases de repaso de matemáticas, solo que ahora la actividad tuvo modificaciones.

Organicé al grupo en dos equipos y expliqué que toda la semana trabajaríamos con ese mismo equipo, es decir, los equipos serían fijos por una semana. Como casi la mitad del salón es un equipo, se dieron asignaciones para algunos integrantes; se eligió el capitán que tenía que dirigir la actividad, el secretario tenía que escribir las notas, el supervisor del tiempo tenía que vigilar que no se pasaran del tiempo asignado y otro supervisor que se encargaría de vigilar que todos los integrantes trabajarían y participarían con sus compañeros.

Después de organizar a los equipos, colocar el cartel con la cancha y dar las indicaciones correspondientes para comenzar con la actividad, me sorprendí al escuchar el comentario de Elí que dijo: “que aburrido”. Lo sorprendente era que si a

todos les gusta el fútbol, por qué a Elí le pareció aburrido, pero continué con la actividad. Ahora tenían que elegir el nombre de su equipo para identificarlo y dar el puntaje correspondiente. Fue impresionante ver la actitud de Elí que al principio manifestó aburrimiento pues después fue el que estaba dirigiendo a su equipo con entusiasmo.

Tal vez los alumnos manifiesten una actitud de rechazo ante las actividades que el maestro presenta, pero no siempre es porque no les guste, sino porque de esa manera piden la atención del maestro. Me interesó la actitud de Julio César, éste alumno se distrae con facilidad y regularmente no alcanza a escuchar las indicaciones y por consiguiente, tarda más tiempo para entregar sus trabajos. Mientras estaba el juego del fútbol asignaba un ejercicio matemático a cada equipo, cada uno en su turno, pero como Julio César no ponía atención, le tenían que pasar las respuestas. Después de un rato y ya desesperado, comentó: “no me den las respuestas y mejor explíquenme porque no le entiendo”, sus compañeritos le explicaron y después mientras los alumnos realizaban un ejercicio yo le expliqué y poco a poco, con la ayuda de sus compañeros, fue comprendiendo.

Al implementar este tipo de agrupamientos es claro que existen desventajas, porque algunos alumnos no trabajan y por ello no se logra el propósito de enseñanza- aprendizaje, pero, es importante mencionar que eso también depende del maestro ya que puede implementar otras estrategias para lograr que todos sus alumnos trabajen.

Durante el juego, una de las reglas fue que todos debían hacer los ejercicios asignados por la maestra para que su equipo ganara. Si algún integrante del equipo

no los realizaba se pasaban los puntos al otro equipo y por consiguiente ya tenían menos posibilidades. Esto se realizó con el propósito de que todos los alumnos participaran activamente. Ciertamente no todos los alumnos estarían motivados con ese tipo de actividades, pero pude observar que los demás integrantes animan al que no quiere trabajar para que además de que su equipo sea ganador, aprenda el mismo.

Al final del juego se presentó un pequeño problema, todos querían ser ganadores, pero un equipo fue el que tuvo mayor puntaje. Para que el problema no se tornara amargo les comenté a los alumnos que todos eran ganadores con el sólo hecho de haber participado y que el premio era diferente para todos, pues cada uno puso atención y aprendió cómo resolver los diversos problemas matemáticos.

Este tipo de agrupamiento puede ser utilizado de acuerdo a las actividades o contenidos que se aborden en clase, durante un largo o corto período de tiempo solo que debe ser guiado por el docente y no alargar tanto tiempo de tal manera que haga sentir a los niños cansados.

Grupos por necesidades de aprendizaje: este tipo de agrupamiento es de gran utilidad ya que aporta mayores beneficios al desarrollo cognitivo y emocional de los alumnos y también al maestro. Los más aventajados ayudan a los menos aventajados, tal vez no para igualar en nivel de aprendizaje, sino para facilitar el aprendizaje de los alumnos con bajo rendimiento escolar. El maestro también es beneficiado al utilizar la técnica de organizar a los grupos por necesidades de

aprendizaje porque de esta manera puede trabajar y avanzar a un mismo ritmo, sin que alguien resulte atrasado.

Para experimentar esta técnica fue necesaria la observación de los alumnos durante las clases, cómo y cuándo realizaban diferentes actividades, además, fue de ayuda el revisar sus trabajos, sus libros de texto, calificar exámenes, participación y evaluar sus actitudes porque de esa manera pude identificar quiénes eran los alumnos que necesitaban ayuda tanto del maestro como de sus compañeros. Todos los aspectos mencionados anteriormente me ayudaron para agrupar a los alumnos por necesidades de aprendizaje.

Impartí una clase de matemáticas con un contenido de adición y sustracción de fracciones. Para comenzar con la clase, llevé problemas de pensamiento lógico referentes al contenido. Tuve que organizar a los alumnos en grupos por necesidades de aprendizaje, para ello, ya tenía formados los grupos con anticipación. Jehovani es un alumno muy difícil de tratar y me he dado cuenta que solo se abstiene de su mal comportamiento si esta cerca de Pablo, de cierta manera siente temor hacia él y Pablo de una manera muy pacífica lo ayuda a controlarse. También me preocupé de que Andrea y Saraí no quedaran en el mismo equipo, porque desde el inicio de ciclo escolar tienen problemas entre ellas. Aunque tienen diversos problemas de alguna manera les aconsejaba constantemente para que desaparecieran esas barreras y prejuicios que existen entre ellas.

Primeramente di las indicaciones, y les mostré el cartel donde estaban escritos los puntos a evaluar de cada equipo, se evaluaron tres aspectos: participación, obediencia y disciplina. El cartel estaba en blanco y con esas tres secciones divididas

y durante la clase cada equipo tenía que acumular diez puntos en cada sección para obtener un máximo de calificación.

Escribí el nombre de seis alumnos más aventajados en un papel y dentro del mismo estaban los nombres de los demás integrantes de su equipo y les asigné el lugar que ocuparían. Mientras se organizaban se empezaba a originar desorden pero no hubo necesidad de reprenderlos para que lo hicieran con orden y prestaran atención, solamente recordé la utilidad del cartel que tenían a la vista.

Fue una actividad que funcionó, porque si se escuchaban ruidos pero solamente lo necesario para terminar de ubicarse.

Cuando los equipos ya estaban ubicados en sus lugares, di el primer ejercicio para que todos opinaran con qué procedimiento lo resolverían. Es favorable que los alumnos trabajen en equipo porque de esta manera todos aprenden de todos. Terminado el tiempo asignado para que realizaran la actividad, comparamos resultados y procedimientos. Casi todos los equipos presentaron diferentes procedimientos, algunos más largos y otros más precisos, lo importante fue que todos llegaron al mismo resultado. Ellos mismos se dan cuenta de qué procedimiento es más corto y más fácil para llegar al resultado.

Cuando pasamos a la actividad de su libro de texto que se trataba de sumar y restar fracciones, la primera página la realizamos en grupo, es decir, todos aportaron sus opiniones para encontrar la solución. En la segunda página cada equipo realizó los ejercicios por separado. (Figura 6). Aunque la actividad era en equipo, algunos terminaban más rápido que otros y se ponían a ayudar a los menos aventajados. Todos resultaban beneficiados, los menos aventajados porque se les facilitó el

trabajo y los más aventajados porque experimentaron una gran satisfacción al ayudar a sus compañeros.

Completa los datos que hacen falta en la siguiente tabla.

Medida de los clavos en pulgadas	Grosor de la madera en pulgadas	Parte que se introduce en la pared en pulgadas
$1\frac{1}{2}$	$\frac{3}{4}$	$\frac{3}{4}$
$2\frac{1}{2}$	$\frac{3}{4}$	$1\frac{1}{2}$
$1\frac{2}{3}$	$\frac{2}{3}$	1
$\frac{2}{3}$	$\frac{2}{3}$	$\frac{2}{3}$
$\frac{3}{4}$	$\frac{1}{6}$	$\frac{1}{6}$
$\frac{3}{4}$	$\frac{1}{2}$	$\frac{1}{2}$
$1\frac{3}{8}$	$1\frac{1}{8}$	$\frac{2}{8}$
$1\frac{3}{8}$	$1\frac{1}{8}$	$\frac{1}{8}$
$3\frac{1}{2}$	$\frac{3}{4}$	$\frac{1}{4}$
		$2\frac{3}{4}$

Recuerda que $1\frac{1}{4}$ pulgadas es equivalente a $\frac{5}{4}$

Figura 6. Actividad del libro de texto. Elaborada por los integrantes de un equipo por necesidades de aprendizaje.

Cabe mencionar que no todos los equipos lograron acumular los diez puntos en el cartel de evaluación pero lograron trabajar y participar de manera ordenada. En momentos, algunos integrantes querían platicar de algún otro tema pero tenían al lado a sus compañeros que los reprendían para que pusieran atención y trabajaran.

Aunque los alumnos hacen los trabajos en equipo y solos, es necesario que el maestro esté pendiente de ellos y atienda las necesidades de cada integrante, principalmente que les provea de los materiales y las herramientas necesarias para trabajar.

Grupos al azar: el trabajo en equipo bien organizado y planeado es de gran utilidad y como ya se ha mencionado, aporta beneficios a los maestros y alumnos. Es

conveniente que durante el ciclo escolar, mientras el maestro implementa las diferentes técnicas para organizar a los equipos de trabajo, también ponga en práctica la técnica de agrupar a los alumnos al azar.

Durante una semana de práctica docente, implementé la estrategia de formar grupos al azar, algunos días fueron parejas, equipos de cuatro a cinco integrantes, de acuerdo al contenido que se abordaría. En el primer día de la semana di un contenido acerca de experimentos aleatorios donde había una actividad que tenían que realizarla en parejas. En mi plan de clase especificué que los equipos serían de cuatro integrantes, pero por imprevistos y actividades que se realizan en la escuela no estaban todos los alumnos, así que tuve la oportunidad de poner a los alumnos en parejas.

Las parejas fueron formadas al azar, solo estaban presentes dieciocho alumnos de treintaidos que son en total. Fui enumerando a los alumnos del uno al nueve y nuevamente repetí la enumeración del uno al nueve con los alumnos restantes. Formaron parejas los niños que tenían el número uno, los dos, los tres, así sucesivamente. Di las indicaciones de la actividad y lo que tenían que contestar en el libro de texto. Hubo una pareja que no quería trabajar porque no estaban conformes el uno con el otro, Jehovani y Jair. Nuevamente Jehovani no era aceptado en un equipo de trabajo, él es muy inteligente pero por su forma de ser poco amigable no lo aceptan.

Mientras Jehovani salió del salón comenté que se pusieran en su lugar por un momento y sintieran lo que es el rechazo de otros.

Frey (1999) menciona que cuando un alumno es rechazado por los demás integrantes, el maestro no debe imponerle que trabaje con ellos sino darle recomendaciones de dónde y cómo puede trabajar con sus compañeros y de esa manera el alumno y los demás se portaran más accesibles.

Mientras todas las parejas realizaban la actividad, observé a Jehovani y Jaír trabajar tan a gusto que parecía que eran muy amigos. (Figura 7). Cuando un alumno es rechazado por los demás integrantes del equipo el maestro debe intervenir con cuidado, no imponiendo, sino dando recomendaciones.



Figura 7. Jehovani y Jaír trabajando como amigos.

A pesar de que a los alumnos les gusta el trabajo en equipo, considero importante que el maestro haga agrupaciones al azar de vez en cuando con el fin de que los alumnos se dan cuenta de que no siempre deben trabajar con los mismos integrantes y que además tenga la oportunidad de convivir y aprender las diferentes formas de trabajar de sus demás compañeros. También servirá para que el maestro

no utilice una sola forma de agrupamiento sino que haga variaciones y no lo haga rutinario.

Grupos por edad: una técnica para agrupar a los alumnos es por edades. Generalmente esta forma de organizar a los equipos se da en una escuela rural o de aulas multigrado porque los alumnos son de diferentes edades y más oportunidad de que los más grandes ayuden a los más pequeños y se establezca un ambiente de convivencia y de ayuda mutua entre compañeros.

Sin embargo Cohen (1997: 54) dice: “No obstante en un grupo de una misma edad los niños pueden aprender a ayudarse mutuamente”. Tomando en cuenta la recomendación de Cohen y observando que en el grupo había alumnos de cuatro edades diferentes (10, 11 y 12 años de edad), tomé la iniciativa de formar equipos por edades para trabajar con una clase de repaso de matemáticas.

Para poner en práctica esta técnica, con anticipación y en una lista, ordené a los alumnos por edades. Tenía planeado colocar papelitos de tres colores diferentes en los bancos de los niños de acuerdo a sus respectivas edades. El color amarillo sería para los de diez años, el verde para los de once años y el naranja para los de doce años.

Por actividades que se realizan en la escuela ya no hubo oportunidad de colocar los papelitos de colores en los bancos, así que cambié un poco la actividad, repartí los papelitos cuando los alumnos ya estaban en sus lugares. Comentaban entre ellos por qué les repartía de diferente color y otros pensaban que se trataba de escoger el color y pedían el que más les gustaba. Al terminar de repartir los papeles

di la indicación de que formaran grupitos de acuerdo al color que les tocó. Después dije que buscaran que podrían tener en común los integrantes de cada equipo. Muchos contestaron que por el color del papel y Manuel contestó que todos los de su grupo tenían la misma edad.

Manuel descubrió la razón por la que estaban reunidos en diferentes grupos, y era porque los integrantes de cada grupo tenían la misma edad. Los grupos que eran de diez y once años eran más grandes así que les pedí que dentro del grupo de su misma edad formaran equipos de tres integrantes. No hubo ningún problema de organización o de rechazo y se ubicaron en un lugar específico. El grupo de los que tenían doce años no se dividió porque solamente eran cuatro alumnos.

Entregué una hoja con ejercicios de diferentes contenidos para que los alumnos repasaran el contenido y se prepararan para el examen. Asigné un ejercicio para cada equipo y tenían que encontrar la respuesta. Además, cada equipo tenía que pasar a explicar qué procedimiento utilizó y qué resultados obtuvieron; mientras el equipo que estaba al frente explicaba, los demás rectificaban para comprobar si la respuesta era correcta. (Figura 8).

La intervención de la maestra fue indispensable porque tenía que afirmar algunos conceptos que los alumnos aun no tenían muy claros.

Es importante evaluar las actividades que se realizan en equipo porque de esta manera los alumnos se ven comprometidos a realizar un buen trabajo y a dar lo mejor de ellos.

Para evaluar a los equipo nuevamente se utilizó el cartel donde se califica la participación, orden y cooperación. Y para evaluar las hojas de los ejercicios las

intercambiaron entre los integrantes de sus equipos. Es impresionante ver como a través del trabajo en equipo y la evaluación, los alumnos aprenden y practican la honestidad, porque mientras revisan los cuadernos de sus compañeros corrigen sus errores, pero no lo toman como acierto sino como respuesta incorrecta.

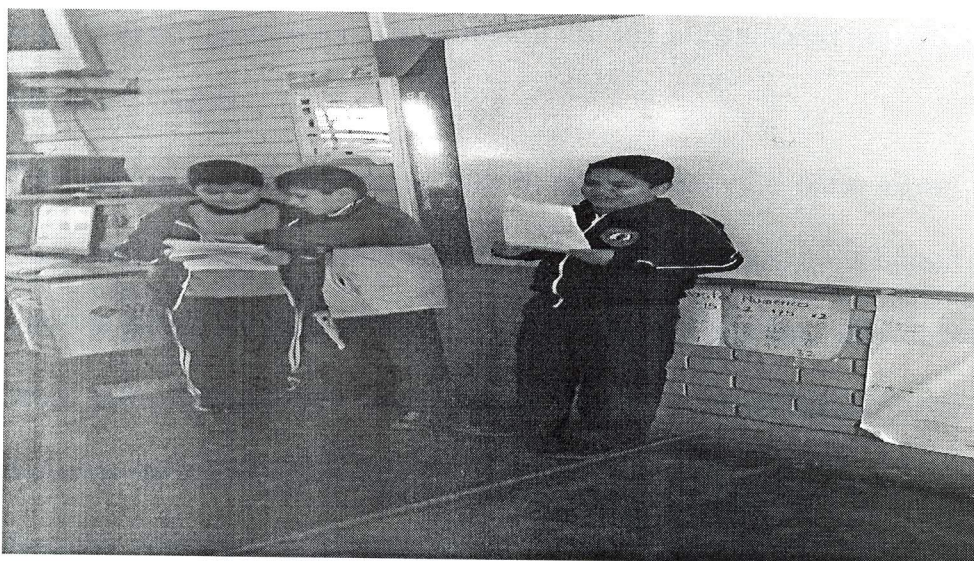


Figura 8. Equipo con integrantes de 11 años de edad. Edgar, Sergio y Manuel explicando un ejercicio de Matemáticas.

Grupos por iniciativa de los alumnos: Fabra (1994) comenta que, formar equipos debe ser toda una actividad dentro del aula de clase y sobre todo, el maestro debe permitir que los alumnos decidan con quién formar los equipos de trabajo, siempre bajo su dirección.

Al analizar este tipo de agrupamiento se puede ver que se asemeja al de grupos de amistad, la única diferencia es que en la técnica para organizar a los equipos por iniciativa de los alumnos no necesariamente son amigos, ni los compañeros preferidos, sólo puede ser que en ese momento se aceptan los integrantes entre sí y se pueden tolerar. Los niños son muy volubles, es decir, pueden cambiar de parecer de un momento a otro y ya no elegir al compañero que

habían elegido para formar su equipo.

Mientras daba una clase de geografía acerca de la contaminación del agua, aire y suelo, asigné una actividad en la cual tenían que elegir a un compañero para que formaran parejas. La actividad consistía en hacer un cartel donde escribirían una solución para la contaminación. Después de dar las indicaciones repartí el material y comenzaron a trabajar.

Cuando los alumnos trabajan con el compañero que ellos eligen realizan su trabajo con gusto y disfrutan de la actividad. Además, cuando ellos hacen la elección, sienten que a pesar de que el maestro es el que asigna las actividades les da la oportunidad para trabajar con libertad y de alguna manera los alumnos no sienten que el maestro les está imponiendo cómo deben trabajar.

Algunos alumnos disfrutaban tanto de su trabajo que hasta pusieron en sus carteles frases un poco cómicas como: "Mandar la basura al sol...para que la quemé" (Figura 9). Otros ilustraron y pusieron frases que verdaderamente motivaban a no contaminar el medio ambiente. (Figura 10).

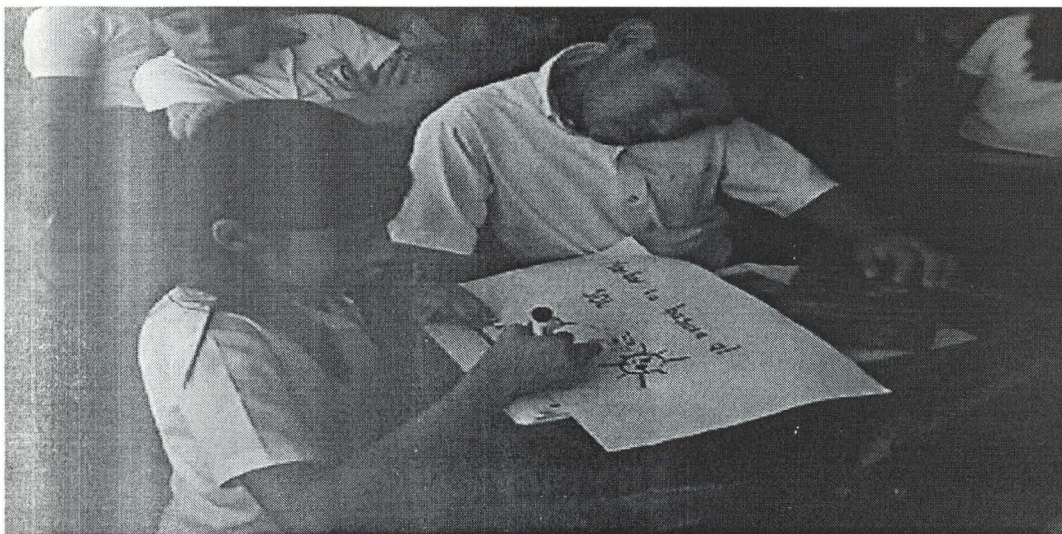


Figura 9. Jéssica y Miguel elaborando un cartel acerca de la contaminación.

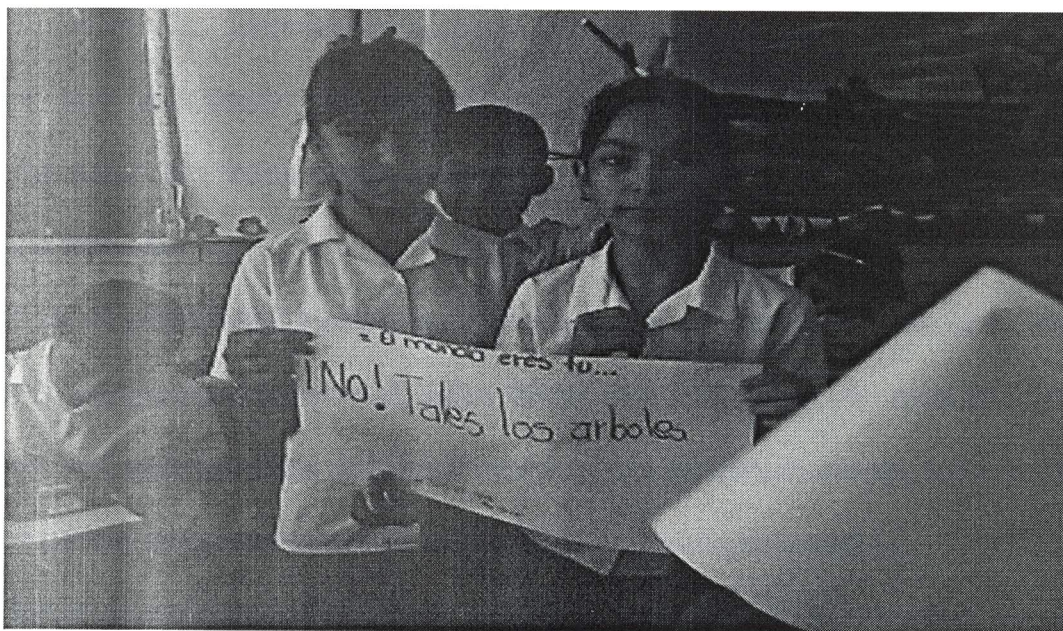


Figura 10. Cinthia y Vanessa mostrando su cartel.

Grupos de amistad: al dar una clase de matemáticas para introducir el contenido del cálculo de los porcentajes, mostré un cartel donde habían dos motocicletas de diferentes modelos y con sus respectivos precios. Cada una tenía el porcentaje que se le iba a descontar al comprarla. Cuestioné a los alumnos acerca de cuál motocicleta convenía comprar. (Figura 11).

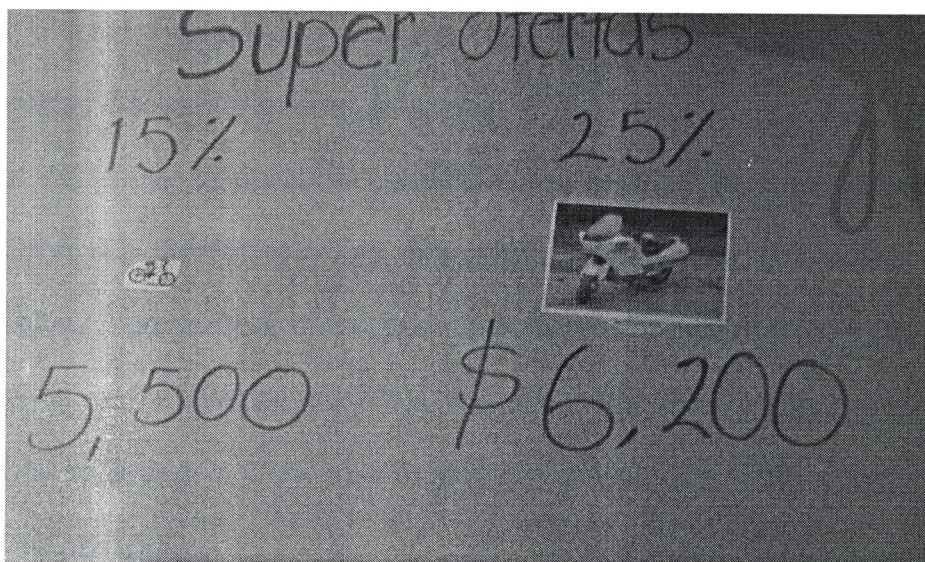


Figura 11. Cartel para plantear ejercicios de porcentajes.

Antes de que comenzaran a opinar, indiqué que formaran parejas de amistad, es decir, que se juntaran con un compañerito que más les agrada o con su mejor amigo del salón. No todos tienen amiguitos, así que se reunieron con el que más les agradaba trabajar.

Fue un poco difícil agrupar a Andrea y Saraí ya que no se toleraban. Pero el trabajo en equipo rompe barreras. Ellas tienen problemas que van más allá del aula de clase, así que no pude intervenir mucho. Desafortunadamente solo quedaban ellas sin pareja, pues no les quedó más opción que trabajar juntas.

Mientras cada pareja trabajaba en encontrarle solución al problema planteado, Andrea y Saraí lo hacían un poco disgustadas, no estaban de acuerdo en trabajar en equipo. Mientras los demás participaban de manera grupal para verificar si el resultado era correcto, ellas se unieron sin problemas para encontrar la solución.

No puedo decir que trabajaron en excelente forma pero sí lograron integrarse y entablar conversación pacífica, no con la agresividad con que lo hacían anteriormente. De ahí en adelante Saraí buscaba a Andrea para ir a jugar. Poco a poco aprendieron a respetarse, tolerarse y a convivir. Ya no les molestaba si en alguna actividad en equipo quedaban juntas.

Para encontrar la solución correcta a los problemas presentados, todas las parejas dieron sus opiniones y sus diferentes procedimientos. De esta manera se puede observar y comprobar que todos aprenden de las aportaciones de los demás. Aunque los alumnos realizan solos los ejercicios, el maestro siempre debe estar pendiente de la actividad y ver qué aspectos debe corregir para encaminarlos a un aprendizaje significativo.

En los grupos de amistad se experimentó algo que no hubo en los demás técnicas para organizar a los equipos. La mayoría de las parejas de amistad se adelantaron a las demás actividades y me preguntaban: ¿qué es lo demás que tenemos que hacer porque ya terminamos? Les repartí unas fichas de trabajo que también las terminaron rápido y ya querían seguir con otra actividad. Antes de ir al libro de texto, verificamos las respuestas y los procedimientos utilizados. La mayoría de los niños tenían las respuestas correctas. Es importante destacar que los alumnos estaban trabajando con la persona de su agrado y algunos con sus amigos, así que no fue necesario que los apresurara y menos que les dijera lo que tenían que hacer.

En este tipo de agrupamiento se pueden comprobar cómo los alumnos, poco a poco, van adquiriendo autonomía al realizar las diferentes tareas encomendadas dentro y fuera del aula. Sin embargo, el maestro debe vigilar con más cuidado a los equipos porque como son grupos de amistad puede prestarse a que los alumnos se pongan a platicar y descuiden el trabajo.

Grupos móviles y flexibles: Zabala (1999: 129) comenta que, el término equipo móvil o grupo flexible implica el conjunto de dos o más alumnos con la finalidad de llevar a cabo una tarea determinada. La duración de estos agrupamientos se limita al período de tiempo de realización de la tarea en cuestión.

Regularmente al implementar cada técnica para organizar a los equipos permanecieron trabajando durante toda una semana. Mientras que, cuando tocó implementar los equipos móviles y flexibles, diariamente se formaban equipos con diferentes integrantes todo de acuerdo a la actividad que se iba a realizar.

Para llevarlo a la práctica, lo hice en una clase de ciencias naturales con el contenido de “Los cambios de la energía”. Primeramente se formaron tres equipos para realizar experimentos en los cuales verían cómo se manifestaba la energía sonora. Al formar los equipos se originó un poco de indisciplina porque algunos no querían trabajar, pero cuando entregué el material para los experimentos cada equipo se fue al lugar correspondiente.

El primer equipo realizó un experimento con popotes los cuales les hicieron diferentes cortes, lo unieron y soplaron para ver la presencia de la energía sonora, (Figura 12). El segundo equipo utilizó cuatro vasos con agua a diferentes niveles y una cuchara, ellos tenían que hacer o inventar una melodía ya que se escuchaban diferentes sonidos en cada vaso, (Figura 13). El tercer equipo utilizó un vaso, una liga, una regla y un clip para elaborar un pequeño instrumento: al ponerse el vaso en el oído, se apretaba la liga a la vez y se escuchaba un sonido, (Figura 14).



Figura 12. Primer equipo con popotes.

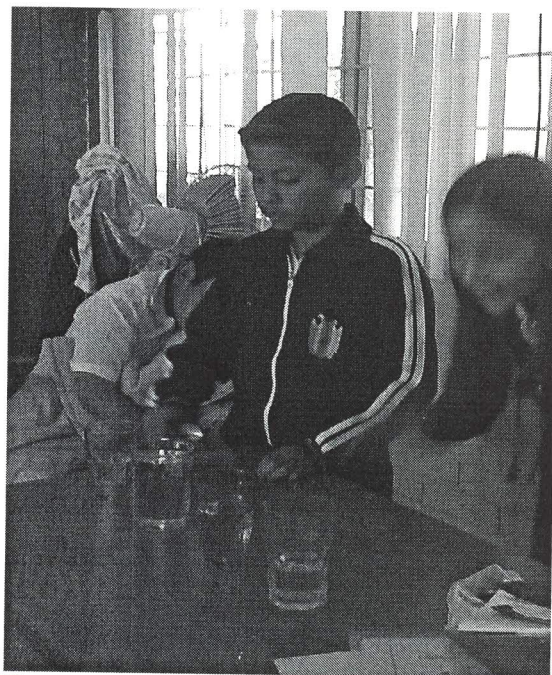


Figura 13. Segundo equipo con vasos.



Figura 14. Tercer equipo.

Después del experimento y hacer sus registros cambiaron de integrantes de equipos, ahora asigné que formaran equipos de amistad, siete equipos de cuatro integrantes. Entregué un texto informativo que tenía cuatro párrafos. Cada integrante de equipo tenía que leer un párrafo y prepararse para exponerlo al otro equipo en un tiempo específico.

“El rompecabezas”, así se le llamó la actividad porque los equipos tenían que intercambiar integrantes y el integrante nuevo que llegaba al equipo tenía que explicar lo que leyó. Desafortunadamente ya no hubo tiempo para evaluar la actividad, se realizó con éxito esta actividad aunque originó un poco de movimientos porque los integrantes tenían que cambiar de lugar.

Los equipos móviles o flexibles son variables tanto en el número de integrantes como en la permanencia, debido a que el maestro elige cuánto tiempo pueden trabajar estos equipos.

Grupos de intereses: Dean (1993: 178) menciona: “Muchos maestros dan la oportunidad de escoger los intereses a lo largo del día o de la semana, y esto puede significar permitir que los niños escojan un trabajo de grupo sobre un tema determinado”. Es decir, se pueden asignar diferentes temas para una exposición y el alumno elige el que más le guste.

En dos ocasiones utilicé los grupos por intereses. En la primera ocasión fue para que los alumnos arreglaran el tablero del salón en el mes de marzo. Primero seleccionamos las fechas más destacadas de este mes y los alumnos hacían la elección del material que llevarían. En la segunda ocasión, cuando se habló acerca de la contaminación, enlistamos tres temas; el agua, el aire y el suelo. Los alumnos se anotaban en el tema que más les interesaba investigar y al siguiente día, antes de iniciar con la clase que daría, los niños hacían aportaciones de las investigaciones asignadas.

Aunque se les da a los alumnos la oportunidad de elegir el tema, el maestro dirige para que no se salgan de éste. Pues a veces con el propósito de que trabajen con el tema que les gusta, tienden a salirse del tema en estudio, es por ello que el maestro debe dirigir y orientar a sus alumnos al trabajar en equipo. Cabe mencionar que en este tipo de agrupamiento no siempre va haber un número específico de integrantes puesto que cada alumno tiene diferentes intereses.

La evaluación de los equipos: como se implementó y se mencionó en algunos tipos de agrupamiento, para evaluar a los equipos fue necesario exhibir un cartel en donde cada equipo podía ver los aspectos a evaluar los cuales eran los

siguientes: cooperación, disciplina, respeto y limpieza en las actividades realizadas. No solamente se utilizó el cartel (Anexo 4), también se utilizaron fichas anecdóticas (Anexo 5) y listas de cotejo utilizadas por el maestro (Anexo 6), mientras que los alumnos tuvieron oportunidad de evaluarse utilizando la autoevaluación; al principio se ponían la máxima calificación en todos los aspectos a evaluar y con el tiempo fueron siendo más sinceros al evaluarse (Figura 15 y 16).

AUTOEVALUACION
Fecha: 2 Abril 08 Nombre: Vanessa S. Gra
Califica de acuerdo con la siguiente escala: (1) Regular (2) Buena
Cooperé con mi equipo: (3) Excelente
Compartí mis ideas: (3) Excelente
Respete las ideas de los demás: (3) Excelente
Cumplí con el trabajo asignado: (3) Excelente
Ayudé a mis compañeros: (3) Excelente

Figura 15. Autoevaluación de Vanessa.

AUTOEVALUACION
Fecha: 2 de abril 2008 Nombre: Andrea Rodriguez
Califica de acuerdo con la siguiente escala: (1) Regular (2) Buena
Cooperé con mi equipo: 2
Compartí mis ideas: 1
Respete las ideas de los demás: 3
Cumplí con el trabajo asignado: 3
Ayudé a mis compañeros: 3

Figura 16. Autoevaluación de Andrea.

Resultados

Durante la implementación de la estrategia del trabajo en equipo se pudieron observar resultados en beneficio de los alumnos. Al inicio del ciclo escolar los alumnos presentaban diversos problemas de indisciplina, por ejemplo: cuando se realizaba la organización de los grupos de trabajo, los alumnos se mostraban inconformes y no trabajaban con gusto; cuando debían de participar, todos querían hablar a la vez y algunos trataban de hablar más fuerte para ser escuchados; constantemente se burlaban de las opiniones de sus compañeros, por consiguiente, algunos alumnos preferían no participar por temor a equivocarse y a ser objeto de burlas.

Con la realización del trabajo en equipo los alumnos resultaron beneficiados. Poco a poco los alumnos fueron cambiando de actitud hacia el trabajo en equipo, principalmente porque, a veces, les daba oportunidad para que eligieran a los integrantes de su equipo. Posteriormente se fueron mostrando más accesibles cuando se organizaban los equipos, eran uno o dos alumnos que mostraron rezago para integrarse.

Durante el momento para exponer sus ideas los alumnos esperaban su turno para participar y aprendieron a respetar las ideas de sus compañeros. Cabe mencionar que no todos los alumnos demostraban respeto hacia sus compañeros, no porque no lo hayan aprendido, sino porque querían llamar la atención de los demás o molestar a algún compañero.

El trabajo en equipo rompió barreras. Como ya mencioné anteriormente, Jehovani es uno de los alumnos más rechazado porque es un alumno con

deficiencias en su formación. Ahora, sus compañeros lo toman en cuenta para las diferentes actividades que se realizan dentro y fuera del aula. Eso no quiere decir que Jehovani ha cambiado totalmente, todavía hay ocasiones en los que se porta de manera agresiva por lo que sus compañeros no lo toleran.

También rompió barreras entre Andrea y Saraí, las que menos querían trabajar juntas; un una actividad que realizó en equipo, quedaron integradas en el mismo grupo, esto fue un gran avance. Ahora no son las mejores amigas pero tratan de convivir y ya no hay problemas si trabajan en un mismo equipo.

Uno de los principales resultados es que los alumnos se ayudaban mutuamente para resolver problemas y así mejoraban su aprendizaje. (Figura 17 y 18).

Al implementar el trabajo en equipo como una estrategia para el aprendizaje cooperativo de los alumnos, es necesario que el maestro esté al pendiente, para dirigir las actividades y proveer los materiales necesarios, siempre tomando en cuenta las necesidades de los alumnos.

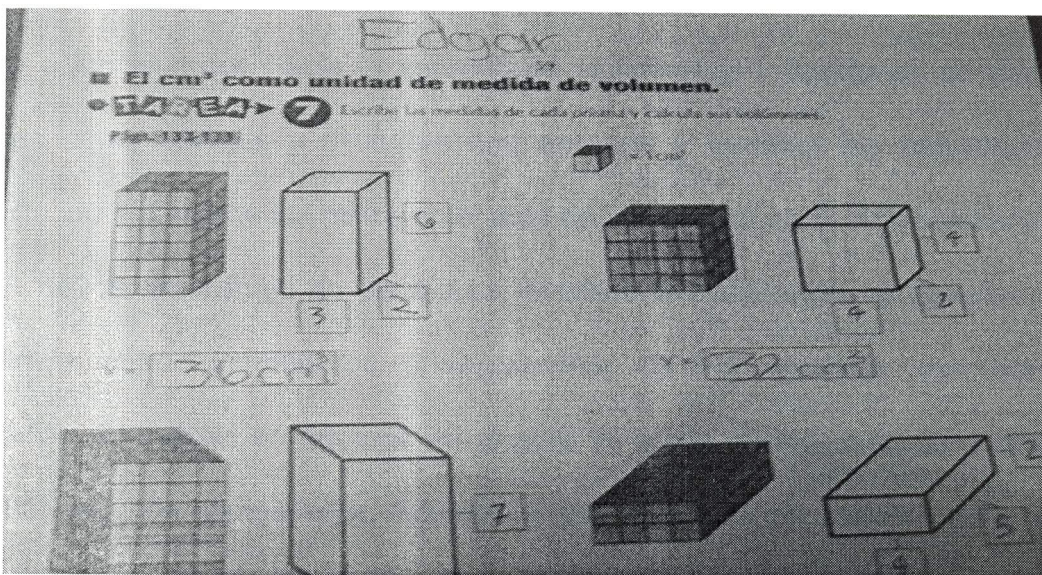


Figura 17. Trabajo de Edgar recibiendo ayuda de sus compañeros.

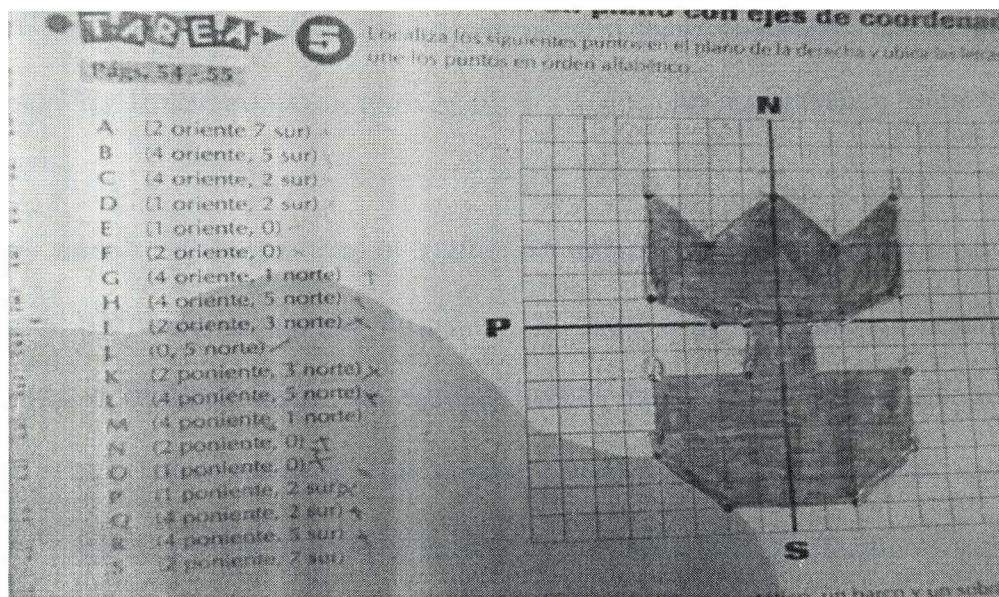


Figura 18. Trabajo de Johana con la ayuda de su equipo.

Las figuras anteriores son de alumnos que tenían dificultad para entender los contenidos respectivos. Con la ayuda de sus compañeros fue más fácil entender el contenido.

CONCLUSIONES

El trabajo en equipo es valioso e importante en la educación básica porque conlleva a los alumnos hacia el aprendizaje significativo y funcional; es decir, que todos los conocimientos y actitudes que aprenda y también las habilidades que desarrolle, no solamente las utilice en el aula de clase, sino en la vida cotidiana.

A través del trabajo en equipo se favorece la aceptación, la integración y la convivencia entre compañeros principalmente de los alumnos que han sido rechazados. El trabajo en equipos en el aula de clase rompe barreras y prejuicios que tienen algunos compañeros. Además, ayuda para que los alumnos cumplan con las diferentes responsabilidades que el maestro les asigna dentro y fuera del aula.

A los niños les gusta trabajar en equipo pero necesitan de la dirección e instrucción del maestro para que poco a poco sean entrenados para realizar el trabajo.

El maestro debe planear el trabajo en equipo de tal manera que no se pierda de vista el propósito a cumplir y que no dé lugar a la indisciplina. Debe tomar en cuenta los diferentes tipos de agrupamiento que puede utilizar de acuerdo al contenido que va a abordar, los cuales pueden ser los siguientes: equipos de amistad, parejas y tríos, grupos fijos, grupos por necesidades de aprendizaje, grupos al azar, grupos por edades, por iniciativa de los alumnos y grupos de interés; de acuerdo al contenido, ocasión y espacio disponible.

Es necesario que el maestro tome en cuenta dos factores importantes los cuales determinarán el éxito de la estrategia, el número de alumnos y el espacio con el que cuenta porque a través de estas condiciones él sabrá cuántos equipos formará y por cuántos integrantes estarán conformados.

Se recomienda principalmente el uso de los equipos de tres a cuatro integrantes máximo para que se faciliten las tareas y para que no queden integrantes sin participar. En los grupos pequeños se da más oportunidad para que todos aporten sus ideas y éstas sean escuchadas y respetadas por los demás.

Mediante el trabajo en equipo el maestro puede dar oportunidad a las tutorías, es decir, que los alumnos más aventajados ayuden a los menos aventajados ya que entre compañeros las explicaciones se entienden mejor. Esto da lugar a que el maestro se dé tiempo para asesorar a los alumnos que tienen dificultades para aprender en ciertas materias.

Por último, se recomienda que el maestro siempre esté presente durante el trabajo en equipo, desempeñando su papel como guiador y facilitador tanto del aprendizaje como proveer de los materiales a utilizar.

ANEXOS

Anexo 1
(Entrevistas a los maestros titulares)

ENTREVISTA
Escuela Profra. Elvira Rodríguez Garza
Maestro titular

Nombre: _____ Fecha: _____

1. ¿Qué piensa usted del trabajo en equipo?

2. ¿Usted utiliza el trabajo en equipo con sus alumnos para abordar sus clases?

3. ¿Le resulta benéfico el trabajo en equipo?

4. ¿En qué beneficia el trabajo en equipo a sus alumnos?

5. ¿Cómo organiza a los equipos de trabajo?

6. ¿Cree que hay desventajas con los alumnos y con el maestro al trabajar en equipo?

7. ¿Usted recomendaría implementar la estrategia del trabajo en equipo para realizar sus clases?

Anexo 2
(Entrevista a los alumnos)

ENTREVISTA
Escuela Profra. Elvira Rodríguez Garza

INSTRUCCIONES: Contesta correctamente lo que se te pide

1.- ¿Te gusta trabajar en equipo? ¿Por qué? _____

2.- ¿Qué materia te gusta más para trabajar en equipo?

3.- ¿Si vas a un día de campo, con quien de tus compañeros te gustaría ir acompañado?

4.- ¿Si te piden elegir realizar una actividad con un compañero, con quien de tus compañeros **no** quieres trabajar?

5.- ¿Qué actividades te gustaría realizar en equipo?

6.- ¿Crees que es necesario el trabajo en equipo? ¿Por qué?

¡Gracias!

Anexo 4
(Cartel para evaluar los equipos de trabajo)

The image shows a hand-drawn evaluation chart on a grid. The title is "Evaluación Equipos". The chart has three rows and six columns. The rows are labeled "Disciplina:", "Respeto:", and "Cooperación:". The columns are labeled "1", "2", "3", "4", "5", and "6".

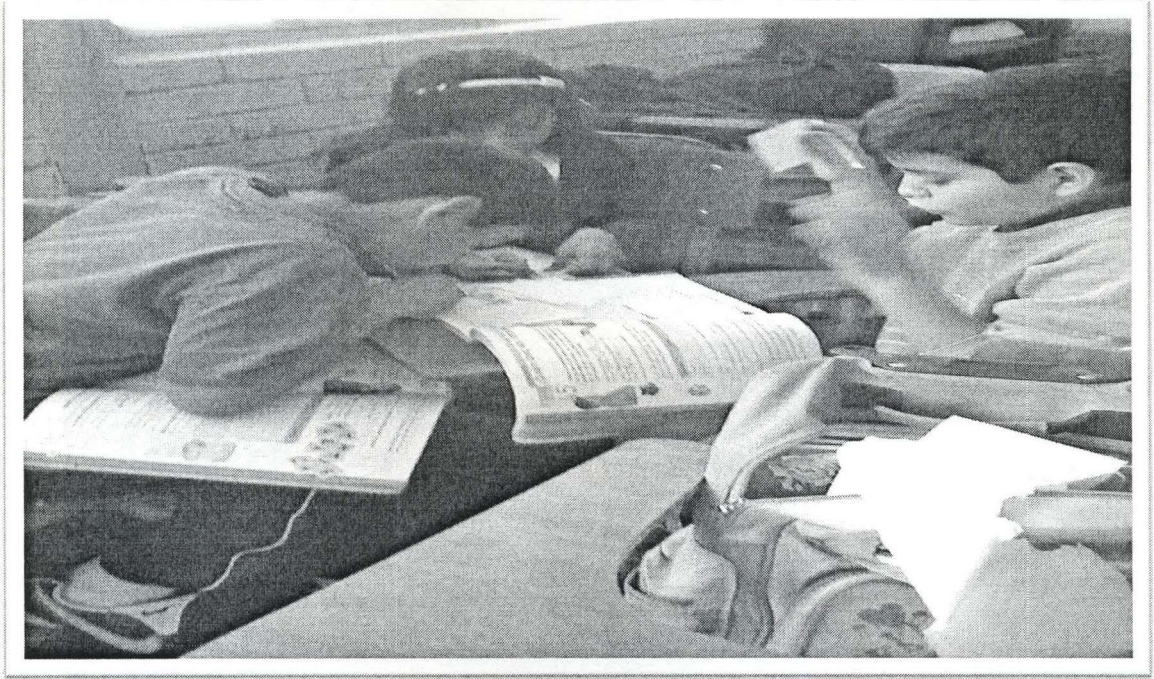
	1	2	3	4	5	6
Disciplina:						
Respeto:						
Cooperación:						

**Anexo 5
(Lista de cotejo)**

Matemáticas

<i>Nombre Del alumno</i>	<i>Rasgos</i>	<i>Plantea el problema, utiliza procedimientos y llega al resultado 10-9</i>	<i>Plantea problemas, hay dificultad en el procedimiento, cuestionándolo llega al resultado. 8</i>	<i>Propone el procedimiento pero no llega al resultado. 7</i>	<i>Intenta plantear el problema. 6</i>	<i>No comprende el problema. 5</i>
Sergio		•				
Vanessa			•			
Miguel				•		
David		•				
Yulissa				•		
Manuel			•			
Alexis					•	
Cindy			•			
Johana			•			
Ana María					•	
Cesia			•			
Jessica		•				
Karla		•				
Diego		•				
Andrés				•		
Sandro			•			
Naren			•			
Edgar			•			
Aracely				•		
Elí			•			
Jair			•			
Andrea			•			
Jhovani		•				
Pablo		•				
Cinthia		•				
Julio			•			
Luis Mario			•			
Saraí				•		
Eva			•			
Mónica		•				
Dulce					•	
Victor				•		

Anexo 6
Trabajos en equipo en la clase de matemáticas
Experimentos aleatorios
“Equipos por necesidades de aprendizaje”

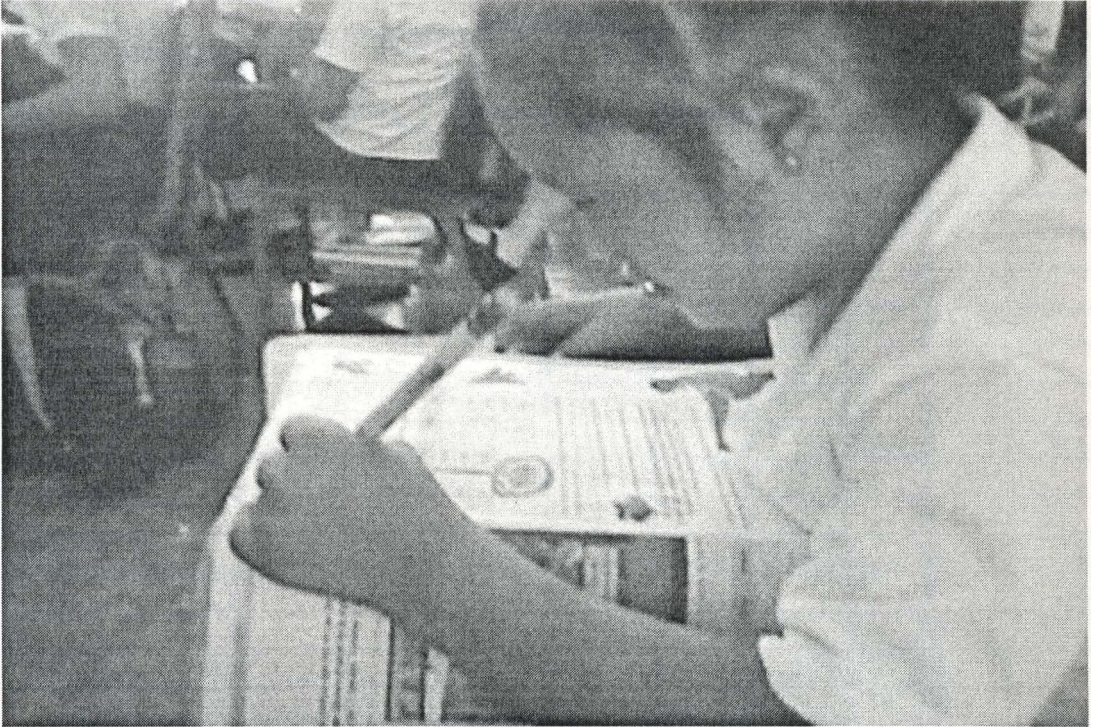


Jessica, Julio y Edgar, experimentando un juego aleatorio.

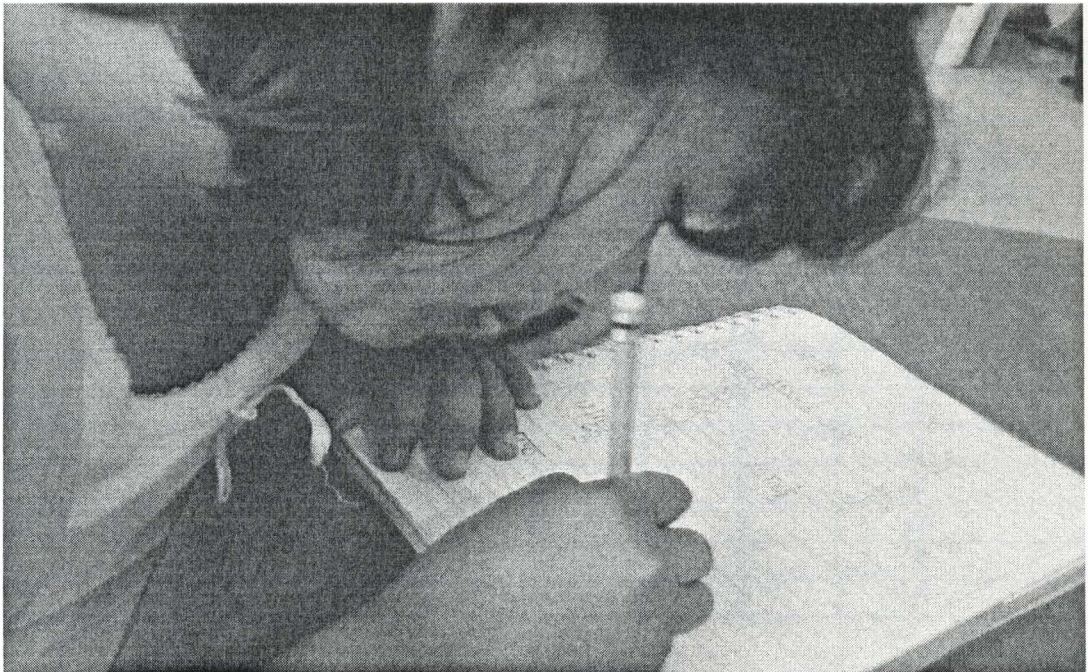


Julissa, Saraí y Naren

Anexo 7
Tutorías individuales por el maestro



Dulce, intentando realizar las actividades de su libro de matemáticas.



Saraí, aprendiendo a dividir

Anexo 8 Control de calificaciones

Matemáticas

<i>Nombre Del alumno</i>	<i>Bimestre</i>	1° Bimestre	2° <i>Bimestre</i>	3° <i>Bimestre</i>	4° Bimestre	5° Bimestre
Sergio		7	8	8	9	
Vanessa		8	8	8	9	
Miguel		7	7	8	8	
David		8	8	9	8	
Yulissa		8	8	8	9	
Manuel		8	8	8	8	
Alexis		7	7	8	8	
Cindy		8	8	9	8	
Johana		8	8	9	9	
Ana María		7	8	7	9	
Cesia		8	9	8	9	
Jessica		9	10	10	10	
Karla		9	9	9	10	
Diego		9	9	10	10	
Andrés		7	7	8	8	
Sandro		7	9	8	9	
Naren		8	8	8	8	
Edgar		8	9	9	10	
Aracely		7	8	8	8	
Elí		7	7	7	8	
Jaír		7	8	9	8	
Andrea		8	8	9	9	
Jhovani		8	9	8	9	
Pablo		9	8	9	10	
Cinthia		9	10	10	10	
Julio		8	7	8	8	
Luis Mario		8	8	9	8	
Saraí		7	7	8	8	
Eva		8	8	9	8	
Mónica		8	10	9	10	
Dulce		9	9	9	9	
Victor				8	8	

BIBLIOGRAFÍA

- Agudo y Antón. (2003). Despliegue y organización de equipos de mejora. Horreum.
- Betelú Soledad, Campion Fabricio, Massart Maximiliano, Narvárez Carlos, Raunich Carlos, Rodríguez Lautaro. (Octubre 2004). Trabajo en grupos. [www.Altavista.com.proyectos/doc/aprendizaje cooperativo.htm](http://www.Altavista.com.proyectos/doc/aprendizaje_cooperativo.htm).
- Casanova, María. (1998). La evaluación educativa. España: SEP Cooperación educativa.
- Cohen, Dorothy. (1997). Cómo aprenden los niños. México: SEP.
- Cassany, Daniel. (2001). Enseñar lengua. Barcelona. Anagrama.
- Dean, Joan. (1993). La organización del aprendizaje en la escuela primaria. México: Paidós.
- Fraba, Lluisa maria: (1994). Técnica de trabajo en grupo para la cooperación. Perú Ceac.
- Frey Gerhart. (1999). La dimensión individual y colectiva del trabajo con el grupo escolar. (Comps). En observación y práctica docente II. Programas y materiales de apoyo para el estudio. Licenciatura en Educación primaria. México: SEP.
- Fuentes Patricio. Ayala Amalia. (2001). Técnicas de trabajo individual y de grupo en el aula. De la teoría a la práctica. Madrid. Pirámide.
- Grajales, Tevni. (1997). Educación cristiana para el siglo XXI: Una urgente necesidad. Montemorelos, N. L, México: Universidad de Montemorelos.
- Gutiérrez, R. (2001). El juego de grupo como elemento educativo. Madrid.
- Orlich, Donald C. (1999). Técnicas de enseñanza. México. Limusa.
- Pasut y Ferreira. (1998). Técnicas grupales. México. Novedades educativas.
- Pierre. (2002)
- Ramírez. (1996). Los valores en la sociedad. Estrategias para educar en valores. México.
- Reyzábal, María Victoria. (2003). La comunicación oral y su didáctica. México: SEP. Muralla.

- Romero, Silvia. (1999). La comunicación y el lenguaje: aspectos teóricos-prácticos para los profesores de Educación Básica. México: SEP.
- Suárez, Reynaldo. (1978). La educación. Trillas.
- Villalpando. (1970). Didáctica. México. Porrúa.
- White, Elena. (1971). La educación. México: Asociación casa editora Sudamericana.
- Zabala, Vidiella Antoni. (1999). La práctica educativa. Como enseñar. Barcelona. Grao.
- Zarzar Charur, Carlos. (1993). Habilidades básicas para la docencia. México: Patria.